



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

Las Ideas Políticas y el Terrorismo

Estudiante: Inés Antoñanzas

Director: Alberto Priego Moreno

Madrid, Junio, 2023

Índice

1. Estado de la Cuestión	3
2. Pregunta de Investigación.....	5
3. Objetivos de Investigación	6
4. Hipótesis	6
5. Marco Geográfico.....	7
6. Marco Temporal.....	7
7. Marco Teórico.....	7
8. Metodología.....	8
9. CAPÍTULO I: Terrorismo Marxista: ETA.....	8
9.1 Carta Fundacional: Ideología	9
9.2 Acciones	11
9.3 Reivindicaciones	14
10. CAPÍTULO II: Terrorismo Nacionalista: IRA.	15
10.1 Carta Fundacional: Ideología	16
10.2 Acciones	17
10.3 Reivindicaciones	20
11. CAPÍTULO III: Terrorismo Anarquista: Brigadas Rojas Italianas.....	21
11.1 Carta Fundacional: Ideología	22
11.2 Acciones	23
11.3 Reivindicaciones	25
12. CAPÍTULO IV: Terrorismo Islamista: Hezbollah	28
12.1 Carta Fundacional: Ideología	28
12.2 Acciones	30
12.3 Reivindicaciones	32
13. Objetivos comunes.....	33
14. Conclusiones	34
Bibliografía	41

Índice

Figura 1: N° de incidentes por parte de ETA a lo largo de los años	12
Figura 2: Incidentes por tipo de objetivo (ETA).....	13
Figura 3: N° de incidentes por parte del IRA a lo largo de los años	18
Figura 4: Incidentes por tipo de objetivo (IRA)	19
Figura 5: N° de incidentes por parte de las Brigadas Rojas a lo largo de los años	24
Figura 6: N° de incidentes por parte de Hezbollah a lo largo de los años	30
Figura 7: Incidentes por tipo de objetivo (Hezbollah).....	31

1. Estado de la Cuestión

La palabra “terrorismo” se trata de un término que se acuñó por primera vez durante la etapa francesa del Terror de Robespierre, desde 1793 hasta 1794 (Hoffman, 1998), dicha violencia adquiere el espectro político a mediados del siglo XX, y es sin duda un contorno complicado de delimitar, teniendo en cuenta las diversas manifestaciones que han tenido lugar y la gran cantidad de definiciones que se han dado para el término (Hoffman, 1998).

El término, ha sido considerado por la mayoría de sus estudiosos como algo complicado de definir de manera global, existiendo así cientos de definiciones diferentes que han sido consideradas como válidas (Combs, 2016). Otros autores incluso defienden que, en realidad, no existe una definición completamente cierta capaz de hacer referencia al terrorismo, como Schmid y Jogman (1988), por ejemplo. Así, la comunidad internacional no ha sido capaz de ponerse de acuerdo para establecer una definición única del término “terrorismo”, debido sobre todo a que cada gobierno considera los actos terroristas que se han sucedido a lo largo de los años de manera distinta. Sin embargo, han sido numerosos autores aquellos que han dedicado sus estudios al terrorismo, y a continuación se presentan las ideas de aquellos estudiosos más reconocidos desde diferentes perspectivas.

Walter Laqueur reconsidera el terrorismo desde los años setenta, no por el hecho de verse incrementado el número de atentados terroristas, sino por su consideración de que no existe un acercamiento adecuado hacia dicho fenómeno. Su concepción de este es analizada desde el hecho de tratarse un fenómeno que cambia y es capaz de adaptarse a cada momento histórico, y que a su vez persiste a lo largo de los años. Es esta su explicación ante la cual admite que no es posible realizar una única definición del terrorismo. Si bien es cierto, Laqueur realiza una diferenciación entre el terrorismo y la delincuencia común, ya que, en la mayoría de los casos, los delincuentes comunes no presentan un fin concreto que conseguir a través de la imposición de un mensaje con acciones violentas apoyadas por una organización. Además, y a pesar de no definir el concepto de manera concreta, considera que, a pesar de la posible comprensión desde diferentes terrenos del término, los terroristas coinciden en el hecho de que los practicantes presentan siempre unas creencias compartidas dentro del mismo grupo. Y de esta manera, Laqueur explica cuatro puntos fundamentales a través de los cuales él es capaz de dar forma al entendimiento del término. En primer lugar, se trata de un fenómeno novedoso y uno ante el cual la humanidad debe enfrentarse. Seguido de ello, menciona que la actividad

surge como respuesta a una injusticia percibida por los agresores, por lo que se hace necesario conseguir entender primeramente las causas de este. En tercer lugar, la proveniencia de la actividad terrorista se considera desde una perspectiva del fanatismo, enraizada en profunda ideología. Por último, estudia que el terrorismo es propenso a ocurrir en cualquier lugar geográfico (Laqueur, 1980)

Por otro lado, Fernando Reinares ha estudiado el terrorismo desde una perspectiva global y relacionándolo, en múltiples ocasiones, con sus efectos sobre las democracias del mundo, enmarcando el fenómeno en una estrategia llevada al extremo con el fin de alcanzar un cambio en la sociedad y política. Las organizaciones utilizan la violencia para establecer sus ideas ante la sociedad, concebido por Reinares como una demostración de inferioridad y debilidad ya que su única herramienta es el uso de la violencia, al no obtener suficientes apoyos para su propaganda. Más allá de esto, Reinares diferencia distintos grupos de organizaciones terroristas en función de la tipología de acciones y objetivos que los animan. Por un lado, pueden ser proactivas, si su intención es introducir nuevas demandas en la política o reavivar otras que estaban subordinadas. Por otro lado, pueden también ser reactivas, si sus acciones están inspiradas por defender intereses que ya estaban establecidos en el entorno político. En las sociedades industriales avanzadas, el uso sistemático del terrorismo no parece ser igual en todos los regímenes políticos, a pesar de que todos experimentan situaciones de conflicto que pueden generar violencia. Incluso dentro de un mismo país, el terrorismo ocurre en oleadas y con variaciones significativas en su frecuencia e intensidad a lo largo del tiempo (Reinares, 2003).

Bruce Hoffman estudia el terrorismo desde una perspectiva multidisciplinar y académica, incluyendo la política, la sociología y los estudios militares. De este modo, concibe el terrorismo como una manera de amenazar a un gobierno o a una sociedad para buscar objetivos políticos o sociales. Hoffman advierte de la complejidad de sus estudios al hacer alusión a dicho fenómeno como algo donde convergen la intimidación y la coerción, y el cual, además, tiene una doble repercusión negativa, ya que no solo afecta a sus víctimas directas, sino que el público objetivo final de los terroristas se trata de un grupo mucho más amplio, describiendo este último hecho como aquello que hace del terrorismo una disciplina tan compleja y especial. Por otro lado, el terrorismo refleja la evolución de la polarización de una sociedad, por lo que Hoffman menciona que, al tratar las ideas y juicios respecto el tema, se hace necesario tratarlas desde una perspectiva más eficiente para evitar el proceso de radicalización que desemboca en terrorismo, explicando esta lucha como una “guerra de ideas”,

ya que la consecución de las mismas es el objetivo último de la actividad terrorista, lo que, al radicalizarse, impide la convivencia pacífica y respeto. Estudia la evolución del fenómeno en cuestión a lo largo de la historia, las ideas que le han influido y las estrategias que han sido llevadas a cabo desde sus orígenes, hasta la actualidad (Hoffman, 2021).

David Rapoport ofrece en sus estudios una perspectiva histórica del terrorismo en la actualidad, haciendo hincapié en la necesidad de comprender el pasado para favorecer el estudio del fenómeno. La principal razón de ello, bebe del hecho que el terrorismo coincide con los más importantes acontecimientos políticos a lo largo de la historia. Sus investigaciones concluyen en que el fenómeno se puede comprender desde cuatro oleadas diferentes. En primer lugar, la primera oleada denominada como “anarquista”, con los jefes de estado como objetivo y con una fuerte oposición al régimen vigente, antes del comienzo de la Primera Guerra Mundial. La segunda oleada hace referencia al terrorismo “nacionalista”, cuyos objetivos se caracterizaron por ser sobre todo policías y militares, y cuya estrategia se basaba en destronar a los poderes coloniales imperantes, tras el Tratado de Versalles para establecer la paz. Rapoport explica que la próxima oleada sería la de la “Nueva izquierda”, culminante desde los años 60 hasta los 80, coincidiendo con la Guerra Fría y con el objetivo de terminar con el sistema capitalista y convirtiendo a los gobiernos en sus principales víctimas. Por último, la oleada que llega hasta nuestros días se concibe como la “religiosa”, con un objetivo todavía por definir y un amplio espectro de víctimas a nivel público y en masa. De esta manera, Rapoport concibe el terrorismo como un patrón repetido en varias fases de la historia, con incentivos que lo alientan y una energía común, coincidente con el nombre dado a cada una de ellas (Rapoport, 2004).

2. Pregunta de Investigación

Tras haber realizado una evaluación y estudio en relación con el fenómeno del terrorismo, basándose en las ideas y hallazgos de los principales expertos y académicos dedicados a este tema, se plantea una interrogante fundamental que servirá como punto de partida para el desarrollo del presente trabajo: ¿La ideología es el factor primordial que realmente impulsa la actividad terrorista?

Después del análisis de diversos enfoques teóricos, surge la necesidad de profundizar en el papel que desempeña la ideología como motivación central para los individuos que se involucran en actos terroristas. Dicha cuestión invita a reflexionar sobre la importancia de los

sistemas de creencias, valores y convicción en el origen y desarrollo del fenómeno en cuestión. Es crucial considerar que existen múltiples perspectivas y teorías que abordan el fenómeno del terrorismo, con distintas interpretaciones y enfoques en diferentes causas, sin embargo, el presente trabajo se enfoca específicamente en el papel de la ideología como un posible factor determinante en la inspiración y justificación de los actos terroristas.

3. Objetivos de Investigación

El hecho que el terrorismo haya sido protagonista en numerosos estudios, pero, por otro lado, un concepto tan amplio y ambiguo, es sin duda una de mis inquietudes para llevar a cabo este trabajo.

Han sido múltiples las definiciones que se han dado para tratar de definir este fenómeno que tanto impacto tiene y ha tenido en nuestras sociedades, y, sin embargo, numerosas cuestiones quedan abiertas respecto la verdadera motivación de estos movimientos violentos, así como de las causas directas que influyen a estos grupos a llevar a cabo las atroces acciones que se han realizado a lo largo de la historia.

Por todo ello, se pretende determinar si verdaderamente estos grupos radicales y sus acciones violentas se encuentran determinados por la ideología que presentan, estudiando sus reivindicaciones y objetivos concretos para determinar si dicha cuestión es verdaderamente cierta o simplemente una suposición.

4. Hipótesis

La variable independiente en este estudio se encuentra determinada por las diversas ideologías adoptadas por los distintos grupos terroristas que serán objeto de análisis en adelante, con el fin de determinar si estas ideologías realmente constituyen la base fundamental de los grupos terroristas estudiados.

Esta variable independiente se refiere a las creencias, valores y principios ideológicos que sustentan la justificación y motivación de los actos de violencia llevados a cabo por los grupos terroristas. Entre ellos, se analizan cuatro casos para determinar la veracidad de la hipótesis: ETA, IRA, FAI y Hezbollah. Las reivindicaciones y objetivos de los grupos permitirán examinar en qué medida las mismas son un factor determinante en su organización.

5. Marco Geográfico

El marco geográfico que se analiza se trata de varios países europeos, aquellos donde los grupos terroristas estudiados tuvieron mayor impacto. Así, para el terrorismo nacionalista destacará Irlanda, mientras que para el terrorismo marxista se estudiará el caso de ETA en España. La sede principal de Hezbollah se encuentra en el Líbano y, por último, las Brigadas Rojas italiana, enmarcada en Italia.

6. Marco Temporal

El presente trabajo se realiza con un enfoque temporal diacrónico, al realizar un análisis de cuatro grupos terroristas importantes desde la década de 1970 hasta 2020, al utilizar una base de datos para detectar los ataques terroristas que viene limitada por dichas fechas, con el objetivo de examinar su evolución, tácticas e ideología a lo largo del tiempo. El marco temporal abarca más de cinco décadas de la historia, permitiendo así observar las transformaciones y continuidades en cada uno de los grupos y su contexto.

7. Marco Teórico

El fenómeno terrorista, como se ha podido analizar, ha sido objetivo de amplios debates y estudios desde diferentes disciplinas académicas. La pregunta fundamental que trata el trabajo, en relación con los grupos terroristas y si su ideología es lo que verdaderamente influye su actividad violenta, se tratará desde una perspectiva constructivista, explorando la relación entre las ideologías y las acciones de cada uno de los grupos analizados, para concluir la manera en la que los aspectos ideológicos pueden influir en su comportamiento.

Desde este enfoque, se sostiene que la realidad se construye socialmente y que las ideologías desempeñan un papel fundamental en la formación de las concepciones y las acciones de los individuos y las organizaciones y grupos. Las ideologías son sistemas de creencias que comparten miembros de un grupo y que, por ende, influyen en la manera que estos comprenden el mundo y justifican sus acciones. La ideología es utilizada como herramienta para construir una identidad y dar sentido a la actividad que llevan a cabo. A través de los manifiestos, discursos y comunicados, se busca aumentar el número de adeptos y miembros leales a la causa, además de proporcionar una interpretación para justificar su violencia como único medio legítimo y capaz de lograr sus objetivos políticos.

8. Metodología

En este trabajo, se utilizará una metodología comparativa entre cuatro grupos terroristas distintos. El enfoque implica recolectar información detallada sobre la actividad de cada grupo, incluyendo datos estadísticos sobre sus ataques, reclutamiento y propagación de su ideología a lo largo del tiempo. Esta información se relacionará con la ideología de cada grupo, identificando patrones, tendencias y posibles correlaciones. A través de esta recopilación y análisis exhaustivo de datos, se buscarán similitudes y diferencias entre los grupos estudiados, lo que permitirá realizar un análisis comparativo y extraer conclusiones más sólidas sobre cómo la ideología influye en la actividad terrorista. Esta metodología combina la investigación empírica con la teoría existente y proporcionará una base sólida para obtener una comprensión más completa de la relación entre la ideología y la actividad de los grupos terroristas analizados.

Por otro lado, se llevará a cabo una aproximación interpretativa que combina enfoques cualitativos y cuantitativos. Por un lado, se realizará un análisis cualitativo detallado de los textos, discursos y declaraciones de cada grupo terrorista estudiado, con el objetivo de identificar y comprender en profundidad su ideología y las reivindicaciones que promueven. Se prestará especial atención a las narrativas y argumentos utilizados por estos grupos para justificar sus acciones violentas. Por otro lado, se utilizará un enfoque cuantitativo para investigar la actividad de los grupos terroristas a través de la recopilación de datos de bases de datos y fuentes confiables. Se analizarán cifras, objetivos concretos, áreas geográficas afectadas y otros indicadores cuantitativos relevantes para poner en relación la ideología de los grupos y su actividad real. Esta combinación de métodos cualitativos y cuantitativos permitirá obtener una perspectiva más completa y rigurosa sobre la relación entre la ideología y la actividad de los grupos terroristas analizados.

9. CAPÍTULO I: Terrorismo Marxista: ETA.

En el año 1959 nace en España el grupo conocido como ETA (Euskadi Ta Askatasuna), como reacción contra la pasividad del Partido Nacionalista Vasco que el movimiento defendía poseer. Su principal razón de ser fue el nacionalismo vasco, que fundamenta sus ideas en la necesidad de establecer una raza pura en el País Vasco, dando lugar a una confrontación entre el país español y Euskadi, la cual se sentía oprimida y ocupada por España, por lo que reivindicaban su independencia del territorio español, el cual se encontraba bajo la dictadura franquista en el momento de la concepción del grupo terrorista. No fue hasta 1961 donde

verdaderamente comenzó su actividad, llevando a cabo su primer atentado, ya que en los años anteriores el movimiento se limitó a reivindicar la cultura a través de la propaganda del grupo. ETA, en este momento, no realiza ningún planteamiento a nivel ideológico, ya que la existencia de una nación vasca y una comunidad son dadas por sentado. Además, el movimiento no se preocupó por si sus acciones fuesen legítimas o no, ya que su foco se centraba en establecer sus reivindicaciones en el sistema vigente, rechazando cualquier tipo de negociación con sus enemigos, por lo que desde sus comienzos establece una rama militar dentro del grupo, reconocida en la I Asamblea (Javato González, 2011).

9.1 Carta Fundacional: Ideología

La ideología de este grupo terrorista presenta sus raíces en el adoctrinamiento de Sabino Arana durante el siglo XIX. Durante ese momento, dentro de España convivieron dos teorías bajo el yugo del nacionalismo francés y alemán, siendo el nacionalismo de Arana una interpretación del segundo de ellos (Pérez Nievas, 2002). Según Arana, la lengua, la raza, la historia y la religión hacían del País Vasco una nación con identidad propia (De Pablo, Mees, Rodríguez Ranz, 2001). De esta manera, los orígenes de este movimiento se encuentran en cercana relación con nacionalismo con elementos diferenciadores (Unzueta, 1988). Además, Arana consideró que España ejercía de ocupante en el País Vasco, limitando sus aspectos diferenciadores, una idea posteriormente potenciada por el franquismo (Jauregui, 1985).

Con el objetivo de estudiar en profundidad la ideología del grupo terrorista en cuestión, se recurre a los documentos en relación con su desarrollo ideológico y estratégico, y el debate que se tuvo lugar dentro de la organización desde 1960 hasta 1982.

En el contexto de la V Asamblea de ETA, se publicó un análisis crítico de la ideología del grupo en ese momento (1968), haciendo referencia al problema nacional y social en Euskadi. Es en este fragmento donde se introduce el concepto de “ideología integrada”, estableciendo que los problemas nacionales y sociales forman parte de la misma realidad vasca en la historia, por lo que no son aspectos diferenciados, sino que vienen integrados. Por otro lado, cuestionan la dicotomía de “ser antes obrero que vasco”, y criticando la equivocada interpretación entre la contradicción entre explotadores y explotados alude a la necesidad de unir la lucha de clases con aquella social y nacional, ya que la primera se enmarca en la segunda, ya que se comprende la liberación social y la liberación nacional como revoluciones democrático-socialistas inseparables (ETA, 1968).

Por otro lado, en las Ponencias de la VI Asamblea, la organización plantea sus ideas en relación con la opresión que sufre el Pueblo Vasco a nivel nacional como consecuencia de la historia, haciendo alusión a que el motor de esta recae sobre la lucha de clases. Argumentan la necesidad de abandonar el sistema capitalista, el cual bebe de la opresión de trabajadores españoles y franceses que debe desaparecer, y para ello establecen su objetivo principal en el triunfo de la revolución socialista tanto en el Estado español como en el francés, unificando a los trabajadores de manera estatal para desarrollar la lucha de clases con cierto alcance e impacto. Por otro lado, la VI Asamblea critica la opción independentista, ya que ella es responsable de la división dentro de la clase obrera y por tanto capaz de frenar el proceso revolucionario, y es además considerada como un intento de la burguesía del País Vasco para convertirse en la clase que domine la economía en el nuevo mercado que tendría lugar. Por último, en esta Asamblea, el grupo asienta la lucha armada como método para conseguir su objetivo político y se menciona además que, una vez conseguido, debería ser asimilado de nuevo por el PNV, siendo ETA la versión radical antifranquista del mismo (ETA, 1971)

En 1974, se produce una escisión dentro del grupo, dividiéndolo entre ETAm (militar) y ETApM (político-militar). El primero de ellos, publicó en su Manifiesto que su principal objetivo se trataba de preparar la lucha contra el Franquismo, mientras que ETApM sugirió mantener la lucha militar y popular en España. A pesar de ello, ambos grupos continuaban manteniendo las ideas establecidas en las pasadas Asambleas comunes, es decir, la independencia y el socialismo basadas en la estrategia de revolución popular (Llera, 1992).

Las razones que explican la separación de estas dos ramas dentro de la misma organización son algo difusas, ya que no sus supuestas diferencias no se basaban en cuestiones doctrinales u ideológicas, ni tampoco presentaban diferentes estrategias. La principal diferencia que dio pie a la escisión fueron los modos de organización armada que cada grupo defendía, con dos visiones diferentes al tener como objetivo el mantenimiento y la supervivencia de un grupo terrorista en un sistema democrático. De esta manera, mientras que ETApM defendía una estructura que mantuviese el uso de la violencia para movilizar a las masas, ETAm proponía la integración del grupo en la democracia a través de sindicatos o partidos políticos, pero desde la clandestinidad. Así, las diferencias entre ambos grupos y la estrategia correspondiente a cada uno de ellos, quedaría redactada en la VII Asamblea, donde se estipulaba que el pueblo vasco debía ser conducido hacia “el camino del reformismo”, a través de la victoria de su ideología, más allá de lo que se pudiera lograr a partir de la política (Fernández Soldevilla, 2009).

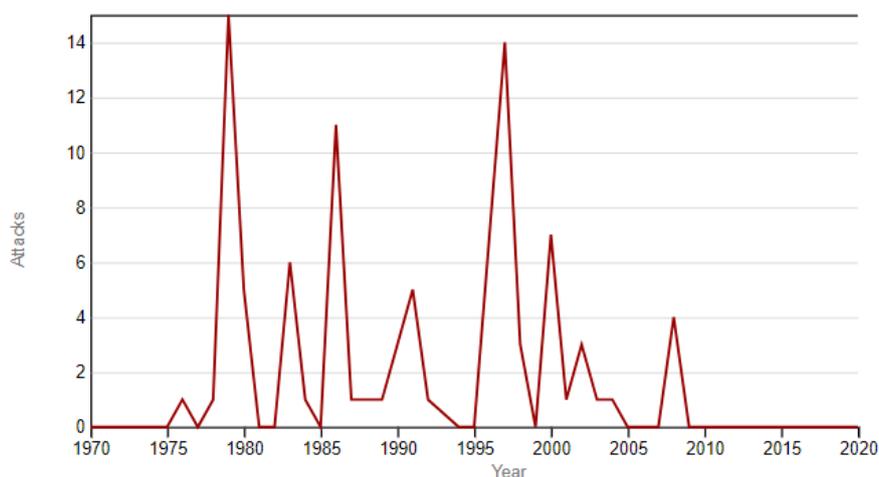
ETApm llevó a cabo su primera Asamblea en 1977, con Onaindina como secretario general, y a partir de ese momento la rama del grupo lideraría la toma de decisiones de la organización terrorista, llegando a contrariarse a la voluntad del grupo en general en alguna ocasión. A partir de este momento, se observa una transición ideológica dentro del grupo, moderando sus ideas en los dos ejes que defendía sostener. De esta manera, la ideología marxista-leninista que había protagonizado los discursos anteriores, se transforma hacia un socialismo democrático y la posición radical nacionalista anterior se dirige hacia posiciones más heterodoxas (Fernández Soldevilla, 2011).

Tanto ETApm como ETAm, durante los años de la Transición, rechazaron la Ley de la Reforma de 1976, así como la inaugurada Constitución Española, del 78, y continuaron, a pesar de su división, con la actividad violenta, hasta que ETApm terminaría por ejercer exclusivamente la política y disolviendo su organización en 1981, la rama de ETAm, aún vigente, no pretendían integrarse en la democracia española para volcarse ante un nacionalismo radical de la mano de una ideología de izquierdas difusa, que bebía todavía de las ideas marxistas-leninistas (Llera, 1992).

9.2 Acciones

A través de los datos aportados por la base de datos del Terrorismo Global (Global Terrorism Database), se puede analizar el número de ataques terroristas por parte de la organización ETA a lo largo de los años. En primer lugar, destaca la cantidad de incidentes según el momento de la historia, y se analiza que los años donde mayor número de ataques se realizaron fueron desde principios de los ochenta hasta mediados de los años noventa, donde el número de atentados terroristas se reduce en gran medida. Se podrían distinguir tres periodos diferentes en las acciones de la organización terrorista. El primero, comienza en los sesenta para terminar en los setenta, el segundo se enmarca hasta que terminase la dictadura franquista, y el tercero abarca el periodo de transición democrática y la autonomía del País Vasco. Además de lo mencionado anteriormente, resulta relevante explorar los principales objetivos de ataque de ETA, donde tanto las fuerzas policiales como los empresarios se destacan como las víctimas más frecuentes.

Figura 1: N° de incidentes por parte de ETA a lo largo de los años



Fuente: Global Terrorism Database

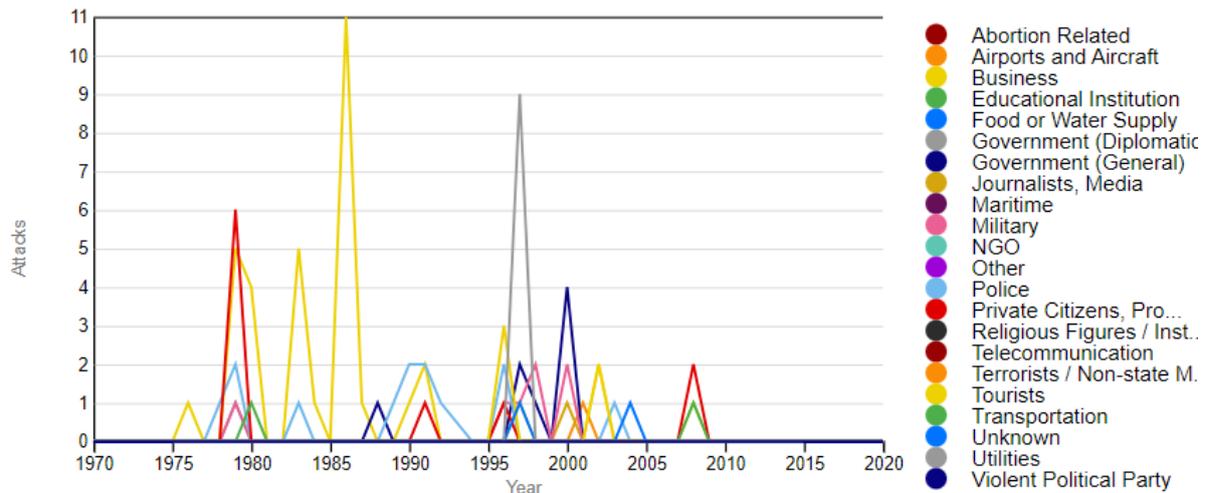
Desde su comienzo de la actividad violenta hasta finales de la década de los noventa, se puede observar que ETA ha sido responsable de más de seiscientos asesinatos, casi cien secuestros, atentados a mano armada, bombardeos y extorsiones.

A lo largo de su trayectoria, ETA ha llevado a cabo una variedad de acciones, entre las cuales los asesinatos y los bombardeos ocupan un lugar destacado. ETA ha dirigido su violencia hacia las fuerzas de seguridad, considerándolas como representantes del régimen que oprimía al pueblo vasco. A partir de la década de los ochenta, los atentados llevados a cabo por la organización eran responsabilidad de ETAm, donde se estudia que incluso tras la disolución de la otra rama del grupo, el número de ataques continuaba creciendo. Los objetivos finales de los atentados cometidos son bastante claros: los miembros de la policía española y francesa han sido objeto de ataques mortales por parte de la organización, buscando debilitar la presencia del Estado y generar un clima de inseguridad. Estos asesinatos han generado un profundo impacto en las comunidades afectadas y en la sociedad en general. Un claro ejemplo de esta estrategia dirigida hacia las fuerzas de seguridad es el atentado de Sabadell, llevado a cabo en 1990 con un coche bomba y con el objetivo de un grupo de agentes del Cuerpo Nacional de Policía, asesinando a seis de ellos e hiriendo a muchos otros.

Asimismo, ETA ha dirigido su violencia contra empresarios y figuras del mundo empresarial, a quienes percibían como cómplices o beneficiarios del sistema capitalista opresor. La organización consideraba que los empresarios representaban los intereses de una clase dominante que explotaba al pueblo vasco y, por lo tanto, se convirtieron en objetivos legítimos de sus ataques. A través de acciones como atentados y bombardeos contra instalaciones

empresariales, ETA buscaba enviar un mensaje de desafío y confrontación hacia el poder económico establecido. Los atentados de ETA contra empresarios incluyen 49 asesinatos de estos, 52 secuestrados y más de 10.000 extorsionados, a través de lo que fue acuñado bajo el término de “impuesto revolucionario”. El último empresario secuestrado fue Cosme Delclaux, en poder del grupo desde 1996 hasta un año más tarde, pero entre la lista de secuestrados figuran muchos otros, la mayoría de ellos vascos (Gutiérrez, 2021).

Figura 2: Incidentes por tipo de objetivo (ETA)



Fuente: Global Terrorism Database

En cuanto a los bombardeos, ETA ha utilizado esta táctica en varias ocasiones para causar daños materiales significativos y enviar un mensaje contundente. A través de la detonación de explosivos en lugares estratégicos, como edificios gubernamentales o instalaciones empresariales, buscaban socavar la estructura del poder y desestabilizar el sistema establecido.

A través de los atentados terroristas, ETA pretendía seguir la tesis que considera que, provocando al Estado, conseguirían respuestas desproporcionadas por su parte lo que atraería mayor número de apoyos, lo que se traduce en mayores atentados y de nuevo mayor represión por parte del Estado, consiguiendo entrar en un bucle de acción-represión, con el objetivo último de conseguir la revolución de los ciudadanos del País Vasco (Sánchez-Cuenca, 2001). Desde 1981, su estrategia evolucionó para conseguir un mayor impacto de su actividad, por lo que se dieron atentados fuera del País Vasco para llevar sus acciones a las grandes ciudades de Madrid y Barcelona. La década de 1980 fue un periodo activo y violento para el grupo terrorista de ETA, a través de su “socialización del sufrimiento”, una estrategia con la finalidad de generar inseguridad y miedo con actos violentos para establecer sus ideas en el régimen, como los mencionados anteriormente (Mintegui, 2021). En 1986, murieron 12 agentes de policía

con la explosión de un coche bomba en Madrid, y al año siguiente explotó un segundo coche bomba en Barcelona y a finales de ese mismo año, otro (Domínguez Iribarren, 2021).

La radicalización extrema de su ideología se basaba en la convicción de que la violencia era la única vía para conseguir sus objetivos. La mayoría de los militantes de la organización construían su convicción a partir de las expectativas de éxito, lo que les inspiraba a cometer actos violentos sin cuestionar los costes o riesgos posibles. Más allá de esto, el terrorismo como estrategia se dio también por la estimulación que ocasionó el prestigio entre la población vasca que los militares etarras llegaron a conseguir. Por otro lado, las motivaciones personales que se dieron a lo largo de la organización en muchos casos trascendían la violencia como medio para la consecución de objetivos, ya que en ocasiones estaban ligadas a valores y pasiones trascendentes, como la frustración tras no conseguir los objetivos políticos después del régimen franquista, o simplemente el hecho de autodenominarse como vascos por encima de todo lo demás (Reinares, 2009).

9.3 Reivindicaciones

El Manifiesto de ETA sobre el Balance de un año (Saioak) tras la VI Asamblea en 1971, comienza analizando las obligaciones que los militantes del grupo sostendrían a raíz de su entendimiento del Manifiesto Comunista elaborado por Marx y Engels. Así, comienzan el balance con una frase expuesta por dichos autores: “Los comunistas consideran indigno ocultar sus opiniones y proyectos”, haciendo a su vez numerosas alusiones a la estrategia de la lucha de clases como un medio necesario para conseguir sus objetivos. En este Balance, la organización terrorista analiza su actividad y el impacto conseguido durante el año anterior, partiendo de las bases del Manifiesto de Marx y Engels, donde se concluye que para construir una sociedad con intereses de la mano del proletariado es sumamente importante destacar la ideología del grupo, común a todos los militantes, y ponerla en práctica a través de la lucha de clases (ETA, 1971).

Tras sus primeros intentos de llamamiento para la consecución y dirección de las masas, fue en 1976 cuando ETA concibió como fundamental establecer un aparato de propaganda propio, con la intención de evitar cualquier dependencia externa para llevarlo a cabo, y también para evitar cualquier forma de manipulación de información por parte de los intermediarios. Las actividades que dicho aparato llevaba a cabo se dirigían a dos destinatarios diferentes. En primer lugar, aquellas dirigidas a los propios militantes de la organización, por lo que las publicaciones eran de carácter interno, y, en segundo lugar, aquellas actividades dirigidas a la

sociedad en su conjunto. Entre sus publicaciones destacan las revistas Zuzen y Zutabe, donde se han reivindicado a lo largo de los años las víctimas de las que se hacen responsables, así como su elección de objetivos y métodos, como su dinámica “acción-represión-acción” (Llera, 1992).

En la última Zutabe publicada con el título “Desarrollo del accionar armado de ETA, una trayectoria unida al proceso de liberación”, la organización hace alusión a algunas de sus campañas principales y analizan los resultados de la actividad llevada a cabo con el objetivo que perseguían en cada una de ellas. Entre las mismas, destaca en primer lugar, el asesinato de Melitón Manzanas, donde se explica que el mismo ha sido entendido por la sociedad como un acto en reacción a la muerte de un militante de ETA, Txabi Etxebarrieta. Sin embargo, el grupo explica que dicho atentado era en realidad un acto premeditado como respuesta al régimen franquista. Por otro lado, en diciembre de 1973, ETA infligió al Estado español el mayor golpe hasta la fecha: el ataque contra Carrero Blanco, presidente del gobierno español y sucesor de Franco, aceleró el final del régimen. Este acto demostró que la lucha de ETA era un factor de cambio político. Como resultado del éxito de la acción, ETA ganó un gran prestigio y se convirtió en símbolo de la lucha por la democracia y la libertad, no solo en Euskal Herria (Llera, 1992).

Para difundir sus comunicados, ETA ha recurrido a lo largo de los años a la interrupción de emisiones de radio y televisión con el objetivo de emitir su mensaje. En 1978, el grupo político-militar interceptó la emisora de radio de San Sebastián, en cuyo asalto se obligó a los técnicos a emitir un mensaje contra la Carta Magna. Otro acontecimiento a tener en cuenta se dio ese mismo año, pero a través de los medios televisivos, donde se escuchó un breve mensaje anticonstitucional antes de que dicha interrupción fuera detenida por un pitido. Finalmente, el grupo terrorista consiguió establecer sus propias emisiones reivindicativas a partir de la década de los 80, con la expresión de “La Voz de la Organización Socialista Revolucionaria de Liberación Nacional ETA” como principal cabecera (Domínguez Iribarren, 2021).

10. CAPÍTULO II: Terrorismo Nacionalista: IRA.

El IRA Provisional comenzó su actividad violenta desde su creación en 1969 hasta el año 1998, aunque sus raíces se encuentran años atrás, hasta el levantamiento que tuvo lugar en 1916 para combatir la presencia inglesa en la isla. Durante esos años, el grupo lideró la lucha contra la presencia de los ingleses en Irlanda del Norte, hasta conseguir su autonomía en 1999, algo

que no impidió que sufriera diversas escisiones a lo largo de su vida. Entre ellas, la más importante tiene lugar en 1969, entre el IRA Oficial y el Provisional, este último siendo el responsable de las actuaciones violentas de la década de 1980. De esta manera se comprende, que la finalidad del grupo terrorista era conseguir la independencia del Estado de Inglaterra, donde desde una perspectiva política dentro de Irlanda, compartía ideas con el partido nacionalista del momento, Sinn Féin (Rekawek, 2011).

10.1 Carta Fundacional: Ideología

Para comprender la ideología que inspira a los participantes del grupo terrorista del IRA, se hará alusión a los puntos principales explicitados en el “Libro Verde del IRA”, el cual se entregaba a los voluntarios al comenzar a militar dentro del grupo. Dicho libro, también conocido como “Elaboración de política de los voluntarios”, publicó una primera versión en 1956 y una segunda en 1977, representando su versión y visión del conflicto para proponer diversas soluciones y estrategias.

Los militantes del grupo terrorista IRA Provisional actuaban en base a la idea de que su actividad estaba legitimada política y moralmente, reivindicando el derecho irlandés de aprobar leyes y reclamar su jurisdicción sobre el territorio, espacio aéreo, minas, medios de producción... etc. Los voluntarios del ejército republicano del IRA aprendían que sus acciones estaban moralmente justificadas, para llevar a cabo campañas de resistencia contra los ocupantes de su territorio, haciendo hincapié, además, en la necesidad de ser determinados en su ideología y en las razones de lucha, ya que existían riesgos reales si fuesen capturados. La guerra que libraban presentaba un fondo ideológico en base a la liberalización de una fuerza superior que oprimía al pueblo irlandés, y que debido a que la finalidad última del uso de las armas era quitar la vida de personas, los voluntarios debían estar en perfecta convicción de sus ideas. Así se explica cómo aquello que inspira su lucha y actividad es el objetivo de terminar con la opresión británica, entendida como la explotación no sólo económica, sino también social y cultural, que llevaba determinando la vida en Irlanda del Norte por más de 800 años. Para establecer su derecho de reivindicar su tierra, el IRA se basa en la idea de Edmund Curtis, que hace más de 1000 años describió al territorio como una nación con su propia civilización y cultura. Por ello, la postura principal del movimiento ha sido, casi desde su fundación, la resistencia continuada y lucha implacable contra las fuerzas opresoras del imperialismo, dando diversos ejemplos de los efectos negativos de la presencia británica en el territorio en cuestión (Irish Republican Army, 1977).

La principal idea que todos los militantes de la organización debían sostener era su compromiso con el movimiento republicano irlandés, justificando moralmente la actividad violenta al encontrarse legitimada por su derecho a reivindicar el territorio, espacio aéreo, recursos minerales, medios de producción, distribución e intercambio de bienes y servicios de la población irlandesa. De esta manera, el IRA reduce su posición ideológica basándose en tres factores principales. En primer lugar, su derecho a la resistencia ante cualquier agresión extranjera, en segundo lugar, su derecho a la revolución ante cualquier tiranía y opresión y, por último, su sucesión directa del Gobierno Provisional establecido en el año 1916 en el territorio (Irish Republican Army, 1977).

Por otro lado, también es destacable la profunda posición en contra el imperialismo económico, visto como un factor presente en todos los niveles socioeconómicos del territorio, lo que los lleva a considerar a la población irlandesa como seres políticamente impotentes por una profunda injusticia llevada a cabo por la ocupación británica y la explotación sin medida de sus recursos, propios, que deberían ser devueltos a la población bajo el poder potencialmente establecido por el IRA. Así, el IRA prometía a la población un Estado socialista y democrático una vez se destruyesen todos los lazos con el Imperio Británico (Irish Republican Army, 1977).

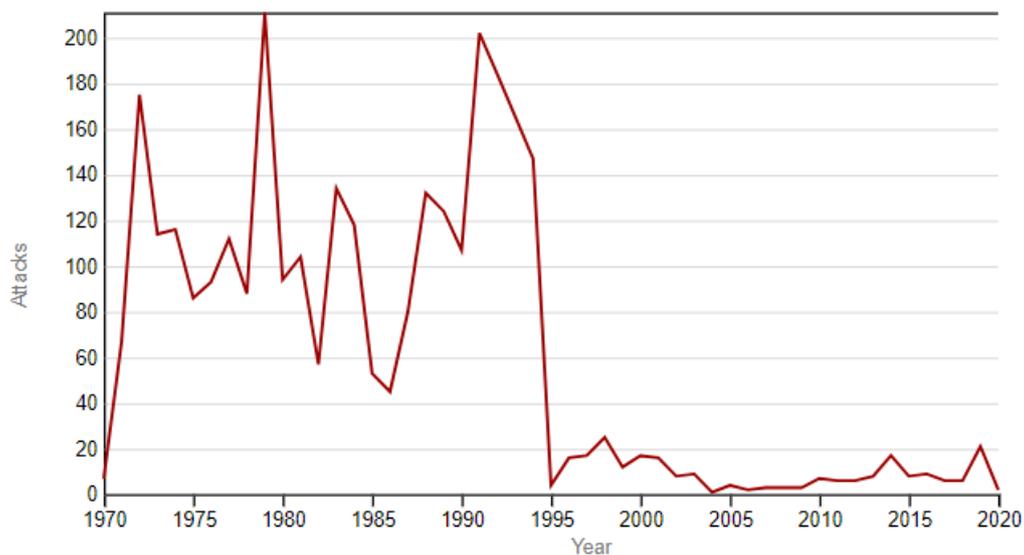
Su base ideológica, además de un componente claramente político, también presentaba un componente cultural, donde alegaban por la restauración de su lengua homogénea (gaélico irlandés), para alcanzar, a través del renacimiento de la cultura, una distinción del Estado Socialista Irlandés de demás culturas y naciones para mantener su posición frente a cualquier amenaza imperialista. A través de ello, también conseguirían a nivel internacional una alineación con otros gobiernos de carácter progresista con un factor de defensa del beneficio mutuo, para frenar y destruir cualquier poder militar con objetivos imperialistas en el mundo. (Irish Republican Army, 1977).

Por ello, se comprende que la ideología del grupo terrorista en cuestión basaba su preferencia en las doctrinas de partidos republicanos y sus miembros sostenían la idea de promocionar el nacionalismo a nivel político como cultural. El medio para conseguir la paz en Irlanda era entendido como el uso de la violencia exclusivamente, justificando sus acciones con sentimiento de orgullo nacionalista irlandés en contra de los intentos británicos de separar a la población.

10.2 Acciones

A través de los datos aportados por la base de datos del Terrorismo Global (Global Terrorism Database), se puede analizar el número de ataques terroristas por parte del grupo terrorista IRA a lo largo de los años. En primer lugar, destaca la cantidad de incidentes según el momento de la historia, y se analiza que los años donde mayor número de ataques se realizaron fueron desde mediados de los años setenta hasta mediados de los años noventa, donde el número de atentados terroristas se reduce en gran medida. Además de lo mencionado anteriormente, resulta relevante explorar los principales objetivos de ataque del IRA, donde tanto las fuerzas militares como los empresarios y turistas se destacan como las víctimas más frecuentes.

Figura 3: N° de incidentes por parte del IRA a lo largo de los años



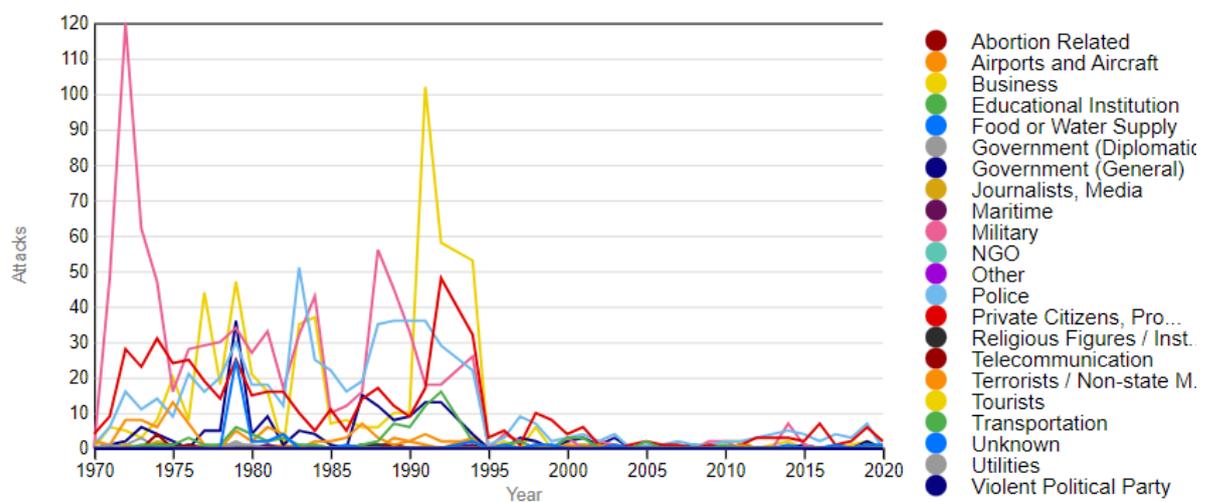
Fuente: Global Terrorism Database

El Ejército Republicano Irlandés realizó campañas de violencia y diversos ataques dirigidos en su gran mayoría contra las fuerzas militares británicas en Irlanda del Norte. En 1973, por ejemplo, de los, alrededor, 150 ataques que llevaron a cabo, 110 de los mismos tuvieron como objetivo a militares. El IRA, al ser una organización paramilitar con una base nacionalista y republicana en Irlanda, y como se ha podido analizar con anterioridad, tenía entre su principal objetivo conseguir la independencia del país donde actuaban y alcanzar la reunificación de Irlanda del Norte con la República. Siendo la destrucción del poder británico en la zona una de las razones de su lucha, la presencia militar británica en la nación, establecida con la finalidad de mantener el orden y la seguridad, era percibida por el IRA y demás grupos republicanos como una ocupación y, por ende, una amenaza real para su autodeterminación y unificación de Irlanda. Las fuerzas militares británica, por tanto, eran concebidas por la organización terrorista como un representante de la autoridad del Estado británico en su país, por lo que las detectaron

como un obstáculo para alcanzar su objetivo final, por lo que con sus ataques pretendían dar una visión de resistencia y desafío para debilitar el poder británico en la región.

Entre los tipos de ataques que el IRA llevó a cabo, destacan entre una variedad de tácticas violentas, los ataques con bombas y los asesinatos selectivos con armas de fuego, para destruir la fuerza del gobierno británico y establecer su poder en Irlanda del Norte, así como conseguir incrementar la presión política y tener mayor poder de negociación de cara a las posibles soluciones.

Figura 4: Incidentes por tipo de objetivo (IRA)



Fuente: Global Terrorism Database

Por otro lado, años más adelante, su objetivo principal pasó a ser el grupo mencionado con anterioridad, conformado por turistas, empresarios y políticos británicos. La industria del turismo era vista como una potencial fuente de ingresos para el gobierno de Inglaterra, por lo que atacar a turistas tendría un efecto directo para causar un daño económico en el Estado británico y destruir apoyos del gobierno. Por otro lado, los ataques a empresarios y políticos británicos se dieron debido a su percepción de que el conflicto irlandés estaba íntimamente ligado a la ocupación y, por ende, al sistema socioeconómico que lo legitimaba. De esta manera, estos objetivos se consideraban colaboradores directos del gobierno, conformando una parte importante del sistema visto como opresor de la población de Irlanda.

Ejemplos de su violencia se pueden observar en el atentado contra la primera ministra británica del momento, Margaret Thatcher, en 1984, colocando una bomba en una ciudad de Inglaterra, con el objetivo político de conseguir la “liberación nacional y reunificación” (Rewakek, 2011).

A lo largo de su historia se observa la manera en la que se intenta negociar con el Parlamento británico a través de sus demandas bajo vías violentas, aunque durante los años 80 no consiguieran doblegar al Parlamento británico a pesar de sus actos, por lo que el grupo terrorista cayó en la cuenta de necesariamente unir la fuerza política con la violencia para conseguir sus fines, donde sus objetivos principales fueron fuerzas de seguridad británicas, políticos y civiles. La violencia política que llevaron a cabo durante esta etapa no pretendía cambiar la sociedad ni la civilización de Irlanda del Norte, sino que su objetivo era terminar con la resistencia para conseguir la independencia del territorio, reconocida por Inglaterra, y unificar el territorio. Es decir, obligar al Estado a retirarse del territorio en disputa para conseguir su cese (Sánchez Cuenca, 2007).

En su “Libro Verde”, también se explicita que el terrorismo y los atentados era su estrategia principal, legitimada por sus ideas, para conseguir sus objetivos de independencia y jurisdicción sobre el territorio. En este texto se describe:

“Se espera que los voluntarios emprendan una guerra militar de liberación contra una fuerza numéricamente superior. Esto implica el uso de armas y explosivos. En primer lugar, el uso de las armas. Cuando se entrena a los voluntarios en el uso de las armas, deben comprender perfectamente que las armas son peligrosas y que su objetivo principal es quitar vidas humanas, en otras palabras, matar personas, y los voluntarios se entrenan para matar personas. No es cosa fácil tomar un arma y salir a matar a alguna persona sin fuertes convicciones ni justificación.” (Irish Republican Army)

10.3 Reivindicaciones

Para analizar las principales reivindicaciones del grupo terrorista en cuestión, es interesante hacer alusión a un acontecimiento que tuvo lugar en 1972, conocido como el “Domingo Sangriento”, donde 13 civiles fueron asesinados y 15 heridos a causa de la formación paracaidista proveniente del Estado británico que se encontraban marchando en defensa de los derechos civiles. Dicha marcha no era legal, aunque con pretensiones pacíficas, pero se desarrolló con el objetivo de protestar por el endurecimiento de las leyes que daban mayor potestad a las autoridades para acometer leyes de manera libre, dando lugar a una mayor violación de los derechos. 21 miembros de la formación paracaidista británica abrieron fuego contra varios manifestantes (The Editors of Encyclopaedia Britannica, 2019). Las acciones que los irlandeses llevaron a cabo muestran su reivindicación por destruir el poder británico en

territorio irlandés, ya que su respuesta ante lo acontecido fue quemar la embajada británica en Dublín el día después (BBC News, 2019).

En 1981, uno de los líderes del IRA, Bobby Sands, llevó a cabo una huelga de hambre en la cárcel donde se encontraba preso, un evento que terminó con su vida y que marcó un cambio en el grupo terrorista. Durante esta huelga, Bobby realizó múltiples intervenciones que aclararon en mayor medida todo aquello que el grupo terrorista pretendía reivindicar. Se consideraba como un “preso político” del gobierno británico, y clamó una frase que representa la lucha del grupo en común (BBC News, 2021): “Nunca podrá haber paz en Irlanda hasta que la presencia extranjera y opresora del gobierno británico sea destruida, dejando a toda la población irlandesa como unidades para controlar sus propios asuntos y determinar sus propios destinos como un pueblo soberano, libre en cuerpo y alma, y separado física, cultural y económicamente” (Sands, 1981).

Más allá de la actividad violenta que el grupo terrorista en cuestión llevó a cabo durante sus años de existencia, que sin duda mostraban los objetivos de su lucha y reivindicaciones en la mayoría de las ocasiones, cabe también mencionar la cantidad de propaganda que el mismo grupo publicaba en el territorio, para difundir su mensaje y finalidad. De esta manera, se imprimieron cantidad de posters, con mensajes aclarativos sobre el hecho de que su objetivo principal era forzar la retirada del gobierno británico de Irlanda y establecer una república socialista y democrática. Del mismo modo, los posters mostraban el mensaje de que el IRA no podría ser destruido ya que se conforma de un ejército del pueblo irlandés, que lucharán hasta conseguir la eliminación del poder opresor, por lo que cuando terminasen su guerra sería el momento en el que Inglaterra estaría fuera de Irlanda para alcanzar el establecimiento de un gobierno del pueblo irlandés. Otros de ellos eran simplemente visuales con mensajes cortos reivindicando su derecho a la autodeterminación (Cari Infonet, 2013).

11. CAPÍTULO III: Terrorismo Anarquista: Brigadas Rojas Italianas

El grupo terrorista de las Brigadas Rojas en Italia, se gesta durante los dos años anteriores al comienzo de la década de los 70, donde aparecen las primeras pruebas del inicio de un grupo revolucionario izquierdista que, posteriormente, sería conocido como las Brigadas Rojas. Durante estos años, Italia ve cómo su modelo de producción evoluciona hacia uno más moderno, al igual que su estructura social. La etapa que ve nacer a este grupo terrorista abarca los primeros cuatro años de los 70, donde la principal actividad de la organización tiene lugar

en las fábricas del país, para pasar, a mediados de esa misma década y desde el secuestro del juez Mario Mossi, a un cambio de sus objetivos principales y centrarse en la lucha contra el Estado Italiano. En 1978, las Brigadas Rojas llevan a cabo otro secuestro y asesinato, en esta ocasión el de Aldo Moro, presidente de la democracia con valores cristianos que da lugar a la fase donde mayor poder consigue la organización. Finalmente, durante la década de los 80 se verá cómo este grupo terrorista comienza a desunificarse, perdiendo la capacidad de influencia obtenida durante los años anteriores y terminando en su disolución en 1988 (Re, 2022)

11.1 Carta Fundacional: Ideología

Bajo el objetivo de analizar la ideología que inspiraba a este grupo terrorista, se ha estudiado el documento elaborado por la organización en 1975, bajo el nombre de *Risoluzione n°2 della Direzione strategica*.

El primer documento que publicaron las Brigadas Rojas comienza haciendo alusión a lo que el grupo detecta como los principales problemas de la sociedad en aquel momento. Para ello, establecen su visión crítica de la cuestión imperialista, estableciendo a Estados Unidos como actor principal, y favoreciendo la importancia de actuación del continente europeo, destacando a Italia en especial, como parte integral del sistema. En esta resolución, se cuestiona la profunda crisis existente en todos los niveles, económica, política, social y militar que afectan al imperialismo, estipulando después, que en Italia se encuentra en una postura débil frente al sistema y que, por ende, debe desencadenarse una contrarrevolución con mayor fortaleza. Las Brigadas Rojas enfatizan la necesidad y la importancia de llevar a cabo una lucha revolucionaria, vinculando la lucha de clases con la liberación del imperialismo, enmarcando a Italia como el escenario principal para llevar a cabo las operaciones de guerrilla (Brigadas Rojas, 1975).

Para explicar su postura ideológica, explican en primer lugar su concepción de crisis económica, enraizada en la sobreproducción, el alto coste de las materias primas y la consecuente caída de los ingresos, procedente sobre todo del auge de la industria química, y como consecuencia, parte de la población queda marginada y excluida del proceso capitalista. Así, cuestionan los niveles de la sociedad, desde los empleados con empleos estables, hasta los asalariados, ante los cuales se anima a poseer una conciencia revolucionaria. Sostienen esta idea al estar marginados de la sociedad de consumo (Brigadas Rojas, 1975).

Esta primera resolución de las Brigadas Rojas establece su base ideológica y de acción en que la culpabilidad de esta situación de desigualdad viene de la mano del recién creado proyecto político cristiano, así como del acuerdo corporativo entre multinacionales y el régimen, el cual favorece exclusivamente a los intereses de los adinerados y aquellos del Estado, y el cual presenta consecuencias negativas para los ya marginados de la sociedad (Brigadas Rojas, 1975).

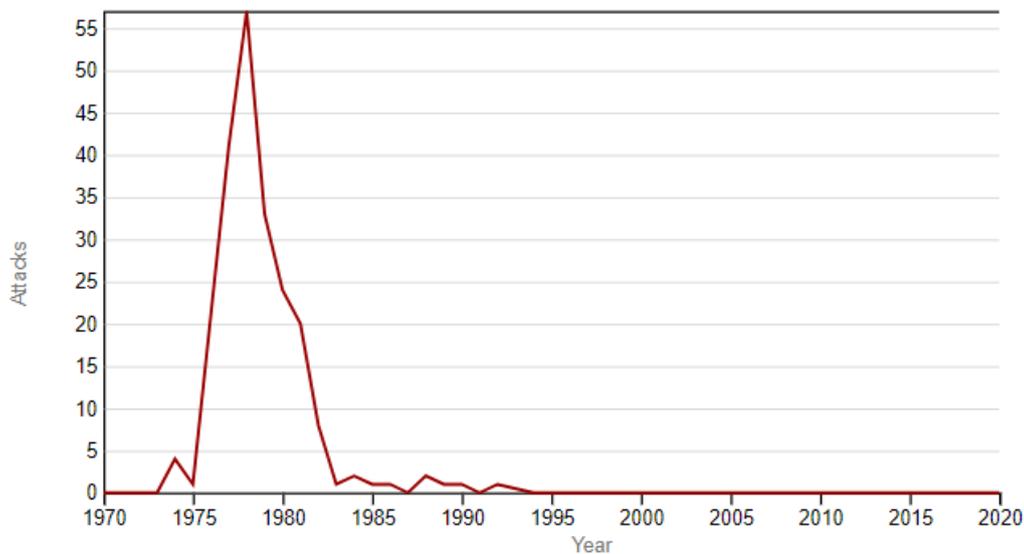
Esta injusticia, junto con la incapacidad del Partido Comunista Italiano de llevar a cabo una transformación política de interés para las Brigadas Rojas a cumplir su objetivo, lleva a la organización a encaminar su modo de actuación en “llevar el ataque al corazón del Estado”, a través de la guerrilla urbana y el terrorismo. A través de esta estrategia, la organización pretende desarticular el Estado y conseguir derrocar al sistema que impera en el mundo. Las Brigadas Rojas consideran que el Estado imperialista debería ser el responsable de llevar a cabo las reformas estructurales pertinentes y, al no ser capaz de realizarlo, deben de encaminar su lucha contra él. Con ello se pretende generar el colapso y la consecuente crisis del régimen demócrata y cristiano, como único medio para conseguir el “punto de inflexión histórico” hacia el comunismo. Para lograrlo, se considera la guerrilla urbana como fundamental dentro de su estrategia, ya que, con ella, se pretende golpear al enemigo de una forma directa y facilitar el camino hacia el movimiento de resistencia. Exclusivamente a través de la guerrilla, la organización será capaz de construir este movimiento de resistencia y autonomía. Por otro lado, no reconocen que dicha guerrilla deba sustentarse en el ámbito legal o político, sino que la organización de la lucha armada debe ser arraigada en la lucha de clases. Es por ello que se considera fundamental propagar la lucha armada para conseguir un impacto ante el enemigo, de crisis y contradicción política. De esta manera, la fundación de las Brigadas Rojas se sustenta en atacar al Estado a través de la guerrilla urbana como principal herramienta, emplear la propaganda armada para generar una profunda crisis en el enemigo y lograr construir un cuerpo combatiente que brote de las clases (Brigadas Rojas, 1975).

La resolución concluye con la idea de terrorismo para atacar a las clases dominante, al imperialismo y al partido burgués, estableciendo que “la democracia cristiana debe ser liquidada, golpeada y dispersada”, luchando por el movimiento revolucionario y a través de su iniciativa de guerrilla, como medio para conseguir sus objetivos (Brigadas Rojas, 1975).

11.2 Acciones

A través de los datos aportados por la base de datos del Terrorismo Global (Global Terrorism Database), se puede analizar el número de ataques terroristas por parte del grupo terrorista de las Brigadas Rojas Italianas a lo largo de los años. En primer lugar, destaca la cantidad de incidentes según el momento de la historia, y se analiza que los años donde mayor número de ataques se realizaron fueron desde 1975 hasta mediados de los 80, coincidiendo con la etapa de mayor actividad violenta, teniendo en cuenta que el grupo se diluye en 1988. Además de lo mencionado anteriormente, resulta relevante explorar los principales objetivos de ataque de las Brigadas Rojas, donde, en su mayoría, fueron empresarios y figuras del cuerpo político. De hecho, entre los atentados que la organización lleva a cabo durante estos años, figuran 34 ataques hacia estos dos grupos de objetivos, utilizando, además, en su mayoría, asaltos a mano armada.

Figura 5: N° de incidentes por parte de las Brigadas Rojas a lo largo de los años



Fuente: Global Terrorism Database

Siguiendo su línea de actuación, se puede analizar que, efectivamente, las Brigadas Rojas pretendían atentar contra el Estado italiano con la finalidad de desestabilizar el orden político establecido y promover la revolución. Entre las acciones llevadas a cabo por el grupo terrorista, destacan diversos atentados contra empresarios, políticos, así como ataques contra símbolos del Estado, reivindicados por la organización y que tuvieron un fuerte impacto. En primer lugar, cabe mencionar el asesinato de Aldo Moro en 1978. El grupo de las Brigadas Rojas secuestró a dicho personaje, el cual era el presidente del régimen democristiano del momento y un reconocido político de Italia. Fue cautivo del grupo durante más de cincuenta días, y finalmente fue asesinado, generando un gran impacto en la policía del país, así como gran conmoción a

nivel tanto nacional como internacional. Antes de entrar en la etapa de decadencia de dicha organización, las Brigadas Rojas asesinaron también al fiscal general de Florencia, Mario Amato, quien, entre otras tareas, se dedicó a la persecución de militantes izquierdistas. Por otro lado, las Brigadas Rojas también desarrollaron varios ataques contra empresarios italianos, considerados como opresores y claros representantes del sistema capitalista e imperialista que buscaban destruir. Un ejemplo de este tipo de blanco objetivo fue el ataque contra Roberto Ruffilli, empresario y exministro de Defensa italiano, así como del exalcalde florentino, Lando Conti. En tercer lugar, como se ha mencionado anteriormente, bajo el objetivo de desestabilizar el poder político, el grupo terrorista llevó a cabo ataques contra instalaciones y símbolos del Estado, como ataques con explosivos a edificios gubernamentales, sedes de diferentes partidos políticos, centros policiales y bancos nacionales (Re, 2017).

A través de los atentados reivindicados por las Brigadas Rojas, se detecta su objetivo de manera intrínseca. Es así, ya que pretendían conseguir su fin último a través de la combinación de la violencia y la estrategia de propaganda armada. De esta manera, atacando a personas físicas, desde políticos hasta funcionarios estatales, buscaban desatar un mensaje de fuerte resistencia armada para lograr derrocar el sistema político, social y económico establecido. Uno de los principales métodos a los que el grupo recurrió, fue el secuestro. A través de este tipo de ataque, pretendían presionar tanto al gobierno de Italia como a la opinión pública para verse cumplidas sus demandas. El secuestro de Aldo Moro explicado con anterioridad se realizó para lograr la liberación de diversos militantes de las Brigadas Rojas encarcelados, ejerciendo así una gran presión sobre las autoridades italianas (Re, 2017).

Dirigiendo sus ataques contra los políticos más relevantes del momento, la organización tenía como objetivo ejercer mayor presión sobre el gobierno y los partidos políticos, para tener una mayor influencia sobre las decisiones que se llevarían a cabo y lograr un cambio en el sistema, considerado como injusto y opresor. A través de la violencia revolucionaria, y sus ataques hacia empresarios, pretendían desestabilizar también el sistema económico, socavando las estructuras existentes y dar paso a la revolución. Además, a través de sus ataques generarían publicidad y tendrían un ámbito mayor para difundir su ideología revolucionaria, al atraer a un mayor número de personas y aunar simpatizantes a sus ideas, considerando que la violencia era necesaria para lograr los cambios radicales deseados.

11.3 Reivindicaciones

Para comprender en profundidad la lucha por la que abogaban los brigadistas, se ha recurrido a diferentes entrevistas que se realizaron a propios militantes del grupo terrorista. Las Brigadas Rojas, se dedicaron también a la difusión de su ideología a través de entrevistas y comunicados, presentándose como una fuerza revolucionaria en la lucha contra la explotación y la opresión, y utilizando este tipo de propaganda para lograr un mayor número de simpatizantes y justificar sus actuaciones.

Tras la primera fase de las Brigadas Rojas antes de que diese comienzo la década de los 70, aquello de desencadena la formación de la organización puede comprenderse a través de las palabras de Curcio, en una entrevista en Sciajola en 1994, donde menciona que los pequeños grupos obreros de los años anteriores, los cuales desencadenaron una serie de acciones contra los representantes de las fábricas fueron prácticamente irrelevantes a la hora de conseguir sus objetivos. Es por ello que, junto a Mara Magol, propone la organización de un ataque contra la fábrica, específicamente contra el vigilante de una fábrica de coches italiana, para que posteriormente, dicho acto pudiese ser reivindicado por un grupo bajo un nombre atractivo, dando lugar al nacimiento de las Brigadas Rojas. Explica el significado del nombre, que tiene su raíz en “Brigate”, siendo estos los que ejecutaron al fascista Mussolini, y “Rosse”, para diferenciarse de la Fracción del Ejército Rojo alemán (Curcio en Sciajola, 1994). A partir de este momento, las Brigadas Rojas comenzaron a extenderse por diferentes fábricas italianas.

Por otro lado, Mario Moretti, ex terrorista de las Brigadas Rojas, explica también que el grupo pasó a la clandestinidad con el objetivo de poder ejercer la lucha armada y conseguir derrocar la política a través de la violencia, sin diferenciar una parte armada de otra política, ya que, desde sus creencias, la lucha armada y la política no eran distinguibles, y además, menciona que en la clandestinidad serían capaces de construir el poder armado del proletariado. (Moretti en Mosca y Rossanda, 2002).

En esta misma entrevista, Moretti explica que las Brigadas Rojas no tenían intención de convertirse en un partido político, sino que su pretensión era abrir el camino para una alternativa del sistema de la mano del sujeto social, lograr un cambio con el objetivo último de derrocar al poder establecido. Además, el ex brigadista realiza una alusión a las principales críticas que sostenía la organización, explicando el modo en el que su ideología escapaba de la teoría marxista-leninista y justificando la diferencia con el movimiento hacia la revolución, criticando el modo de producción en Italia y la manera en la que se organiza el trabajo y forma la estructura social. De esta manera, concibe la organización como fruto de ese movimiento y

no del marxismo, defendiendo que su actuación se basa en la ofensiva en manos de la clase obrera hacia todas las figuras que componen el sistema anterior. Más allá de eso, habla de que la estrategia del grupo era desbaratar minuciosamente la estructura del poder, y para ello era necesario terminar con sus representantes, es decir, se consideraba necesario atacar a personas físicas: “No nos proponíamos abatir el capital, nos proponíamos lograr que se expresase el movimiento con todo su antagonismo mediante acciones que denominábamos propaganda armada” (Moretti en Mosca y Rossanda, 1994).

Como se ha mencionado con anterioridad, las Brigadas Rojas publicaron diferentes comunicados a lo largo de su existencia, reivindicando en muchos de ellos el porqué de las acciones cometidas. Un ejemplo es el Folleto de Reclamo de acción contra la sede del IDI (Instituto de ejecutivos italianos), en 1975. En febrero de ese año, las Brigadas Rojas ocuparon la sede del instituto, y elaboraron un comunicado explicando su conducta. Justifican sus acciones a través de la afirmación de que dicha fundación de ejecutivos contribuye enormemente a la explotación, así como a la represión, de la clase obrera. De esta manera, llaman a través del comunicado a la lucha de los trabajadores y su resistencia (Brigadas Rojas, 1975).

Durante el prolongado secuestro de Aldo Moro, que se extendió por un período de tiempo considerable, la organización de las Brigadas Rojas emitió una serie de nueve comunicados detallando los eventos y las acciones llevadas a cabo durante este episodio político de gran relevancia. Estos comunicados proporcionaron una visión detallada de los interrogatorios a los que fue sometido Moro, así como las respuestas obtenidas y las estrategias que se elaboraron a partir de la información recopilada. A lo largo de estos comunicados, las Brigadas Rojas hicieron hincapié en la importancia de la conciencia proletaria en tiempos de crisis, argumentando que la violencia revolucionaria era el único medio capaz de socavar y destruir el Estado imperialista y la burguesía que lo sostenía (Brigadas Rojas, 1978). Estas afirmaciones reflejaban claramente la influencia ideológica del grupo y su convicción de que la lucha armada era necesaria para alcanzar sus objetivos revolucionarios. En el último comunicado emitido en relación con el secuestro de Moro, en el día 51 de su cautiverio, las Brigadas Rojas anunciaron la conclusión de su batalla con la ejecución del político. Este acto extremo fue llevado a cabo con el propósito de "atacar al estado imperialista de las multinacionales y reunificar el movimiento revolucionario". En este comunicado final, las expresiones utilizadas enfatizaban la urgente necesidad de "aniquilar definitivamente al monstruo imperialista" para poder construir una sociedad comunista (Brigadas Rojas, 1978).

A través de sus comunicados, las Brigadas Rojas expresaron su firme creencia en la necesidad de una lucha armada y en la importancia de derrocar al sistema capitalista e imperialista y sus estructuras de poder. Estos mensajes reflejaban su compromiso radical con la causa comunista y su convicción de que solo a través de la violencia revolucionaria se podía lograr la transformación social y construir una sociedad basada en los principios comunistas.

12. CAPÍTULO IV: Terrorismo Islamista: Hezbollah

Hezbollah fue fundada en el año 1982 en el Líbano, enraizando su aparición a los movimientos políticos y religiosos que tuvieron lugar en los últimos años de la década de los sesenta y principios de la siguiente, estableciendo un vínculo común entre los libaneses chiitas antes de que estallara la Guerra Civil en el país. De esta manera, cuando en 1982 Israel pretende invadir Líbano, se desató el sentimiento chiita, dando lugar a la formación de Hezbollah (“Partido de Dios”). La organización ha sido apoyada por Irán y Siria desde su creación, y se considera como un grupo de resistencia contra Israel y la presencia occidental en Oriente Medio. Sin embargo, también han surgido debates entorno a la justificación de existencia del grupo en cuestión, ya que en muchas ocasiones se ha pensado que basan sus acciones en la lucha contra la ocupación israelí, mientras que, en otras, se estipula que su nacimiento se vincula con la voluntad de Irán de expandir la revolución más allá de sus fronteras (Blanco Navarro, 2015).

12.1 Carta Fundacional: Ideología

En 1985, Hezbollah publica su manifiesto para dar a conocer su ideología, sus valores y sus principales objetivos, los cuales serán reevaluados y reescritos en 2009. Su programa se encuentra dividido en diferentes secciones que se analizarán a continuación.

En primer lugar, la organización se identifica a sí misma como hijos de la comunidad musulmana, que brota del “Partido de Dios”, el cual ha vencido en el territorio iraní. De esta manera, pretenden instaurar los valores de su dios a lo largo de todo el mundo, de la mano del que consideran como su líder sabio y justo, al que juran lealtad, siendo este Ruhollah Musawi Khomeini. Tras esta primera instancia, no reconocen que su organización sea de carácter político dentro del Líbano, sino que se consideran parte de la comunidad musulmana, por lo que quieren instaurar sus valores doctrinales y religiosos vinculados al islam en todo el mundo, los cuales surgen del mensaje de su profeta, Muhammad, y son aquellos que les impulsan a luchar contra toda amenaza frente a la comunidad musulmana del mundo y que justifican de

manera legal todas sus acciones. Su identidad cultural brota del Corán y de la legislación emitida por el faquir. Además, los militantes se consideran luchadores por la “Guerra Santa”, que dictamina su interpretación de las leyes (Hezbollah, 1985).

En segundo lugar, el manifiesto hace alusión a los objetivos de su lucha, estableciendo a los Estados Unidos como uno de los principales, ya que creen que se trata de un país que intenta convencer, mediante su influencia, a la sociedad del Líbano de que Hezbollah es tan solo un grupo terrorista, mientras que la organización se muestra contraria a las declaraciones estadounidenses y firme frente a su ideología y la razón de su lucha. De esta manera, la organización terrorista acusa a los Estados Unidos y a sus aliados (Israel entre ellos) de ser una amenaza ante sus ideas, por ende, defienden su religión y su dignidad frente a las invasiones de sus enemigos. El manifiesto presenta las acciones violentas de estos países contra su población, por lo que están dispuestos a sacrificarse para salvaguardar sus valores a través de la actividad violenta, sin diferenciar los grupos enemigos al considerar a todo aquel que atente contra su ideología como tal (Hezbollah, 1985).

En tercer lugar, y como se ha mencionado anteriormente, el objetivo de Hezbollah, es decir, sus enemigos principales, aparecen claramente descritos en su manifiesto, siendo estos los Estados Unidos, Israel, Francia y las Falanges Libanesas, aquellos contra los que continuarán luchando hasta llegar a conseguir sus tres principales objetivos. El primero de ellos trata la expulsión de todos los poderes coloniales en el Líbano, por otro lado, su segunda finalidad trata de someter a las Falanges a la justicia frente a los crímenes cometidos contra la comunidad musulmana y los cristianos. En última instancia, se comprometen a conseguir la posibilidad de elección política libre entre los pueblos, clamando por un Gobierno Islámico que garantice justicia y libertad a todo el mundo. En definitiva, la organización se considera parte de la comunidad musulmana íntimamente vinculada al islam, con el objetivo de eliminar todas las opresiones en el mundo e impedir la imposición de otras ideologías y valores frente a las que la organización sostiene (Hezbollah, 1985).

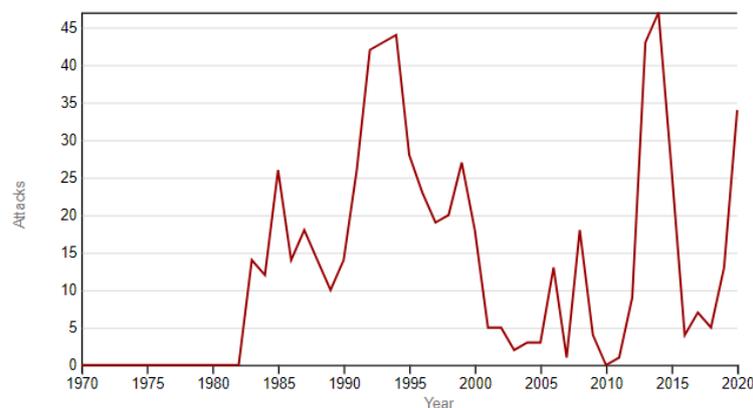
La carta fundacional de Hezbollah explica la manera en la que la organización concibe la realidad, mientras que su oposición al sistema se basa en que el sistema de ese momento se crea mediante injusticias, por lo que el único medio para modificarlo es la radicalización violenta, para acabar, a su vez, con el imperialismo global. Por otro lado, hacen alusión a la comunidad cristiana, mencionada con anterioridad con fines no violentos. Sin embargo, la organización advierte que, si los cristianos no son capaces de convivir con la comunidad

musulmana a la que pertenecen, ellos mismos no admitirán las injusticias que aquello contraiga, ya que consideran a Allah como un dios justo y ante el cual el mundo entero debería obedecer. Sin embargo, su lucha no se dirige a aquellos cristianos con pretensiones de convivencia pacífica, aunque instan la necesidad de que la comunidad se acoja al islam si no desean sufrir las consecuencias que la religión que confiesan les traerá. En definitiva, Hezbollah pretende que la comunidad internacional se convierta al islam, considerada por la organización como la única religión capaz de aportar paz y justicia en el mundo (Hezbollah, 1985).

12.2 Acciones

A través de los datos aportados por la base de datos del Terrorismo Global (Global Terrorism Database), se puede analizar el número de ataques terroristas por parte del grupo terrorista Hezbollah a lo largo de los años. En primer lugar, destaca la cantidad de incidentes según el momento de la historia, y se analiza que los años donde mayor número de ataques se realizaron fueron desde mediados de los años ochenta hasta mediados de los años noventa, en primer lugar, ya que, a pesar de verse reducidos el número de incidentes durante los siguientes años, estos resurgen a partir del 2010 hasta cinco años más tarde, donde de nuevo se reduce la actividad violenta. Además de lo mencionado anteriormente, resulta relevante explorar los principales objetivos de ataque de Hezbollah, donde en la primera oleada de ataques resultaron ser el objetivo mayoritario las fuerzas militares y ciudadanos en transporte aéreo, mientras que en la segunda ola de ataques a partir del 2010, los principales objetivos de la organización fueron ciudadanos civiles.

Figura 6: N° de incidentes por parte de Hezbollah a lo largo de los años

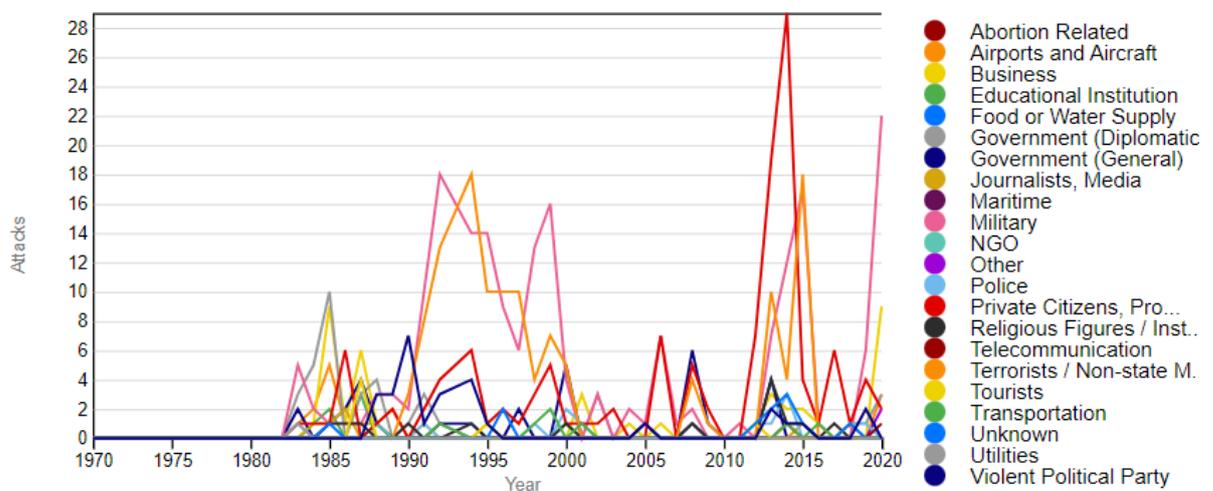


Fuente: Global Terrorism Database

En comparación con los demás grupos terroristas estudiados con anterioridad, los objetivos de ataque de Hezbollah parecen no tener un criterio fijo en término de personajes públicos, ya

que a raíz de sus ataques se puede entender que entre sus objetivos prima el país enemigo al que se hace referencia, es decir, su pretensión es causar daños al país considerado como una amenaza, en general, en vez de atentar contra una persona física en concreto, ya que, por otro lado, muchos de sus ataques tienen carácter suicida. De esta manera, se analizan sus principales atentados a lo largo de la historia, donde, desde antes de su nacimiento en 1985, comenzaron a atacar sobre todo bases militares israelíes presentes en el Líbano, así como cuarteles y embajadas estadounidenses en la región (Blanco Navarro, 2015).

Figura 7: Incidentes por tipo de objetivo (Hezbollah)



Fuente: Global Terrorism Database

A partir de 1985, comienzan a darse los que fueron considerados como primeros atentados terroristas en diferentes ciudades europeas, España entre ellas, con el atentado del restaurante El Descanso, un ataque con bombas en la capital de Francia y un secuestro de un avión estadounidense con destino a Beirut. Así, desde esta fecha hasta finales de los años noventa, se puede estudiar que la mayoría de los ataques de Hezbollah fueron dirigidos a causar daños extremos a todo aquel considerado como enemigo, sobre todo contra Israel y Estados Unidos, atacando de nuevo a sus embajadas en diferentes países del mundo, así como asesinatos de civiles y ataques a sinagogas (Blanco Navarro, 2015).

Esta primera ola de ataques dio a conocer al grupo terrorista Hezbollah como líderes de la resistencia chií, al conseguir la retirada de los marines estadounidenses de las bases del Líbano, así como la retirada de Israel en el año 2000 del país. A pesar de este último hecho, Hezbollah continuó su lucha contra Israel, atentado contra el país a base del lanzamiento de misiles y

sofisticados armamentos, involucrándose, además, en el conflicto de Siria a comienzos del nuevo siglo (Blanco Navarro, 2015).

12.3 Reivindicaciones

Con la finalidad de analizar las principales reivindicaciones realizadas por Hezbollah durante su existencia, conviene mencionar en primera instancia su canal de comunicación, ya que el grupo cuenta con un canal de televisión transmitido desde el Líbano en distintos idiomas, árabe, francés, hebreo e inglés, bajo el nombre de Al-Manar TV, en español, “El Faro”. A través de este medio de comunicación, la organización terrorista ha tenido la capacidad de transmitir mensajes contra Israel y contra la población judía residente, es decir, mensajes antisemitas, entre los que, por ejemplo, se declaró culpable a la población israelí de la transmisión de la enfermedad del SIDA entre el mundo árabe. Distintos países de Occidente, como Francia, España y Estados Unidos, respaldados por la Unión Europea, han posibilitado la ilegalización de dicha cadena en sus países. Por otro lado, la organización posee a su vez una estación de radio, al Nour, en español, “Luz”, así como una revista publicada mensualmente perteneciente al ala paramilitar del grupo, bajo el nombre de Qubth Ut Alla, “El puño de Dios” traducido al español.

Hezbollah pertenece a la era digital en la que nos encontramos, por lo que presenta el poder de dirigir una narrativa a través de la utilización de los medios de comunicación como herramienta en su estrategia terrorista. Uno de los principales ejemplos mediáticos llevados a cabo por la organización, se encuentra durante la guerra del Líbano en 2006, en el ataque que la organización realizó contra Israel a base de misiles. Tras el atentado y su desastroso impacto, el secretario general de la organización terrorista narró, a través de su canal de televisión, el ataque del misil contra las fuerzas armadas israelíes. El militante de Hezbollah, en su mensaje, justifica la victoria y consecuencias del ataque de su organización transfiriendo la culpa a las fuerzas de Israel, condenándolas por diversos ataques hacia su país y justificando sus acciones con una respuesta en defensa (Heath, O’Hair, 2009). Otro gran ejemplo que permite analizar la reivindicación antisraelí del grupo Hezbollah ocurrió en el año 2020, tras una explosión que tuvo lugar en el puerto de Beirut. Así, el líder de la organización terrorista reclama una investigación bajo la sospecha del íntimo vínculo de Israel con lo ocurrido (Al Manar TV, 2020).

En última instancia, se han analizado las declaraciones realizadas a lo largo de los años por parte de Hezbollah a través de su canal de televisión Al Manar. Cabe destacar, que en su gran

mayoría se condenan acciones llevadas a cabo por Israel, o bien se elogian aquellas realizadas por diferentes actores en contra de dicho país. Por otro lado, en múltiples ocasiones se condenan los ataques contra los religiosos chiitas o las represalias y acciones de los Estados Unidos, formalizando su postura y sus objetivos principales con estos grupos como principales amenazas para la consecución de su finalidad (Al Manar TV).

13. Objetivos comunes

Tras haber analizado los distintos tipos de terrorismo, así como las ideologías y las acciones que los conforman, se podría concluir que efectivamente, cada uno de ellos bebe de diferentes ideas y que por tanto presentan variados objetivos en función del movimiento, y que, incluso si se hubieran analizado otros movimientos o grupos terroristas con, supuestamente, las mismas ideologías, se podrían haber detectado otras características diferentes a las estudiadas, porque, como se menciona en párrafos anteriores, se trata de fenómenos complicados de definir por sus numerosas variantes y causas a veces, incomprensibles. Estudiosos han intentado comprender a fondo las causas del terrorismo, y algunos, como Krieger y Meierrieks, asumen que este tipo de comportamiento puede ser comprendido únicamente a partir de un modelo empírico, sin importar las diferentes ideologías que inspiran a cada uno de ellos. Sin embargo, otros concluyen que cada terrorismo que brota de una ideología diferente debería tener en consideración diferentes determinantes para explicarlo, al ser un fenómeno heterogéneo. Esto quiere decir que, en definitiva, la comprensión de las diferentes ideologías es necesario en tanto que los movimientos vienen motivados por diferentes determinantes en función de estas (Crenshaw, 2019).

Sin embargo, y a pesar de estar inspirados en ideologías supuestamente contradictorias en algunos casos, todos ellos presentan ciertos factores en común. Cabe destacar la cercana relación que todos ellos presentan con su radicalización extrema, es más, en todos los casos presentados ocurre lo expuesto, una idea política radicalizada y llevada a la actividad extrema violenta para imponer su objetivo político en cada caso. Es decir, entre todos ellos comparten la confrontación violenta por causas políticas en un marco de Estado de Derecho considerado como insatisfactorio, para cambiar el sistema del régimen vigente.

En segundo lugar, todos los discursos tratan de legitimar el empleo de la violencia de alguna manera con el fin de instaurar sus fines políticos y generar cambios en el sistema. Es preciso mencionar también que los grupos terroristas analizados observan la situación política y social

en la que viven como injusta, por lo que elaboran un nuevo significado que comparten entre todos. Este hecho les permite identificarse en torno a una idea para situarse en confrontación a otro grupo, por lo que legitimarán y promoverán sus acciones, las cuales en estos casos se trata del uso de la violencia para instaurar un sistema diferente. Es esta razón la que permite a los movimientos terroristas de estos años crear un discurso enraizado en sus ideas y valores frente a un entorno injusto, el cual utilizan como medio y motivo para realizar las acciones violentas que les caracterizan y sembrar terror.

En tercer lugar, y siguiendo el hilo de lo mencionado anteriormente, los movimientos terroristas analizados necesitaban unir su radicalización violenta junto con una determinada estrategia cuya finalidad fuera la construcción de dicho discurso para conseguir que los integrantes del grupo y sus potenciales apoyos fuera de él mantuvieran su postura de legitimización de la violencia, con el objetivo de acabar con la supuesta opresión del grupo confrontado. Así se entiende, por tanto, que el discurso que los movimientos utilizan se trata de una vía para difundir las ideologías que les inspiran.

Por otro lado, los grupos terroristas se autodefinen de manera positiva en relación con los factores que les definen, desde aspectos enlazados con la historia de la nación, aspectos culturales u otros políticos que caracterizan la ideología que cada uno de ellos sigue. Esto les hace capaces de establecer a un tercer grupo visto como “enemigo” para legitimar sus acciones y conseguir apoyos al difundir su ideología, victimizando así su situación con la finalidad de que otros también se sientan identificados.

Se comprende por tanto que, a pesar de que cada movimiento terrorista estudiado, se inspira en ideologías diferentes, su razón de ser y objetivos de fondo comparten elementos comunes. La radicalización de las ideas ocurre en todos los casos, así como la conducción de estas hacia motivos violentos. Todos ellos, además, se enmarcan en situaciones sociales o políticas cuyos individuos consideran como ilegítimas, lo que les motiva a actuar, y esas motivaciones a su vez comparten objetivos independientemente de la ideología que sigan.

14. Conclusiones

Tras haber estudiado en profundidad la potencial relación entre la ideología que presentan los grupos terroristas, a través de sus cartas fundacionales, comunicados u otros documentos oficiales, con su actividad violenta, se puede concluir que, efectivamente, existe un vínculo ente ambos elementos, ya que ninguno de los grupos estudiados actúa en base a un vacío

ideológico, y sus acciones vienen inspiradas y justificadas por las ideologías y creencias que establecen.

Por un lado, se ha analizado que los grupos terroristas en cuestión se adhieren a ideologías extremistas y radicales, que son capaces de brindarles un marco conceptual y la consecuente justificación para realizar su actividad violenta. Dichas ideas están vinculadas con objetivos, en su mayoría políticos, como puede ser establecer un Estado independiente de otro, luchar contra una supuesta opresión social o inculcar su cultura y valores por encima de los existentes. Más allá de eso, la ideología que profesan los grupos terroristas son un factor que inspira además el reclutamiento de individuos y su posterior radicalización dentro de las organizaciones, promoviendo unas ideas narradas de manera coherente, con la violencia como medio necesario para poder alcanzar sus objetivos. Por ello, se puede estudiar que las ideologías no inspiran únicamente la actividad que llevan a cabo, sino que además impactan sobre la mentalidad y pensamiento de los miembros de las organizaciones, lo que fortalece el compromiso de estos a la causa por la que luchan y justifican sus actos.

Si bien es cierto que es necesario también entender que la relación entre las ideas políticas y el terrorismo tiene varias facetas y se trata de una relación compleja. Esto es así ya que no todos los individuos que sostienen una determinada idea están destinados o pretenden conseguir sus objetivos a través de la violencia del terrorismo, así como que no todas las organizaciones comparten las mismas motivaciones e ideas. Sin embargo, no se puede negar que las ideas políticas que los grupos profesan juegan un rol importante y fundamental en la formación del grupo, así como en su organización entorno al objetivo que alcanzar y la justificación de la violencia.

Por ello, el presente trabajo es capaz de demostrar que las ideologías de los grupos terroristas se vinculan con su actividad y es aquello que les inspira. Es de importancia entender este vínculo para ser capaces de comprender y abordar el problema del terrorismo, ya que, como se ha podido analizar, se trata de un fenómeno controversial al presentar diversas causas, siendo los estudiosos incapaces de ofrecer una única definición que lo explique.

Como se puede analizar a lo largo del texto, la ideología que presenta el primer grupo terrorista, ETA, clasificada como marxista, juega un rol fundamental a la hora de inspirar la actividad terrorista. La ideología defendida por la organización se caracteriza por su doble visión nacionalista y marxista, justificando a través de esta, el uso de la violencia como único medio efectivo para conseguir sus objetivos políticos. Esta influencia se ha podido evidenciar

en cada uno de sus actos a lo largo de los años. Desde 1959, cuando la organización es fundada, los individuos pertenecientes a ETA han sido responsables de numerosos ataques violentos, desde asesinatos hasta secuestros y bombardeos, justificando dichas actuaciones entorno a la ideología del grupo, que buscaba terminar con la autoridad del Estado, terminar con la opresión del pueblo vasco y establecer un Estado independiente. Además, su ideología ha sido utilizada para reclutar y radicalizar a los individuos que conforman dicha organización, al compartir y radicalizar las ideas que sostienen. Los mensajes de propaganda y sus reivindicaciones también han tenido un impacto significativo en la movilización de dicha organización.

Como se analiza en el trabajo, los principales objetivos de ETA fueron, entre otros, las fuerzas policiales y los empresarios de la nación, principalmente debido a su objetivo de debilitar y desafiar al Estado español y francés. De esta manera, desde la ideología que el grupo sostenía se entiende que dichos objetivos eran considerados como los representantes de la autoridad estatal y la opresión social que deseaban destruir, siendo, por tanto, el objetivo legítimo en su lucha. Era considerados como fuerzas represivas en contra de sus intereses, por lo que los ataques perpetrados llevaban a cabo una forma de resistencia contra la supuesta opresión y violencia estatal. Además, los objetivos de la organización eran percibidos por la misma como miembros representantes del sistema capitalista y del poder económico, la desigualdad e injusticia social, por lo que eran considerados como cómplices de la explotación del pueblo vasco y beneficiarios de un sistema opresivo e injusto para ellos, por lo que, con sus ataques, pretendían golpear a dicha clase dominante y desestabilizar el sistema económico imperante.

Por otro lado, también es importante señalar que ETA atentó contra otras víctimas, entre ellos políticos, periodistas y miembros del ejército, al formar parte de su estrategia de generación de miedo, desestabilización del sistema y aumentar su visibilidad.

En segundo lugar, se estudia el grupo terrorista del IRA, en Irlanda, donde de la misma manera se analiza que efectivamente existe un vínculo entre lo establecido en su carta fundacional, “El Libro Verde” y su actividad. La ideología que presentan durante su fundación viene basada sobre todo en el nacionalismo irlandés y la consecuente lucha por reunificar el país irlandés, que se encuentra oprimido por el poder del imperio británico, lo que motiva sus acciones violentas a lo largo de la historia. Al establecer los objetivos políticos y la visión de la organización, se entiende la aspiración de dicho grupo, a través de la cual pretenden establecer una república irlandesa independiente del poder británico, unificando las regiones

que se encontraban bajo dominio británico. Esta ideología ha sido su justificación para utilizar la violencia y el terror como medio necesario para alcanzar sus objetivos políticos. De esta manera, se puede ver la manera en la que la organización en cuestión ha llevado a cabo numerosos ataques terroristas, con métodos y objetivos diferentes pero enmarcados en la consecución de sus finalidades. Su actividad, por ello, ha tenido un objetivo primordial socavar la autoridad del poder británico en Irlanda del Norte y promover la causa republicana. El IRA ha dirigido sus actos sobre todo a objetivos militares británicos, así como hacia empresarios, políticos y turistas, generando gran cantidad de víctimas inocentes y un negativo impacto en la sociedad.

Por un lado, las fuerzas militares tanto irlandesas como británicas, eran consideradas como parte del aparato que ocupaba y reprimía a Irlanda por parte del gobierno británico, vistas como fuerzas representantes de la presencia y control sobre el territorio, y por tanto, como un objetivo el su lucha por conseguir la independencia y reunificar Irlanda. Además, a través de estos ataques conseguirían debilitar la capacidad de la autoridad británica para poder ejercer el control y autoridad en la región. Por otro lado, los empresarios también eran considerados por parte del IRA como cómplices del sistema capitalista que explotaba y oprimía al pueblo de Irlanda, especialmente aquellos vinculados con empresas británicas, ya que eran considerados como fundamentales en la estructura económica que hacía posible el dominio de los británicos sobre Irlanda, por lo que, al atacarles, pretendían atacar el sistema económico para desestabilizar la influencia. Con los mismos objetivos atacaban a políticos y turistas en la región, ya que, los primeros estaban vinculados al gobierno británico y por tanto se veían como defensores de la política que ejercía opresión sobre el pueblo irlandés y aumentaba las divisiones en Irlanda. Atacándoles, por tanto, pretendían enviar un mensaje de rechazo hacia todas las acciones acometidas por los mismos y presionar para alcanzar el cambio político. Los turistas, por otro lado, también formaban parte del respaldo del gobierno británico de manera indirecta, ya que presentaban una fuente de ingresos para la economía. Además, al establecerles como objetivos, serían capaces de disminuir la imagen de estabilidad económica de la región y dar una sensación de inseguridad y desestabilización.

Respecto el grupo terrorista del IRA, es fundamental señalar por tanto que el mismo justificaba sus ataques al sostener que se dirigían a objetivos militares o representantes del sistema considerado como opresor, y no a civiles inocentes. Sin embargo, también cabe mencionar que alguno de sus atentados sin discriminación causó muertes de individuos

externos al conflicto, siendo ello condenado por la sociedad, así como la comunidad internacional.

El tercer grupo terrorista estudiado en los párrafos anteriores se trata de las Brigadas Rojas Italianas, un grupo de extrema izquierda nacido en Italia y que a pesar de establecer en un principio una ideología marxista-leninista, acaban convergiendo hacia el anarquismo, ya que profesan, a través de los documentos estudiados publicados por la organización, la voluntad de actuación para la consecución de la desaparición del Estado y de los organismos e instituciones que lo conforman, así como todos sus representantes, defendiendo la libertad de los individuos por encima de cualquier autoridad.

Se ha podido analizar por tanto el hecho de que las ideas políticas establecidas por el grupo en cuestión son aquellas que motivan y justifican su acción violenta. En primer lugar, criticaron el autoritarismo a lo largo de sus párrafos, rechazando al Estado y toda forma de autoridad considerada como opresiva, compartiendo esta crítica del sistema político y las instituciones italianas, en la búsqueda del desmantelamiento del poder. Además, sostuvieron una fuerte oposición al sistema capitalista imperante, acusando al mismo de ser el responsable de las desigualdades e injusticias sociales. Por otro lado, se entiende que las Brigadas Rojas profesaban ideas anarquistas por su postura de la importancia de la lucha armada y la acción directa, definiendo estas como único medio posible y capaz de resistirse a la opresión. Así, se ha podido estudiar que adoptaron tácticas de guerrilla urbana y realizaron secuestros y asesinatos como parte de su estrategia para conseguir la revolución. Por último, otro de sus objetivos era conseguir el fortalecimiento del pueblo y la posterior revolución, alentando la autonomía propia del anarquismo.

Las ideas preestablecidas en los documentos de las Brigadas Rojas se reflejan posteriormente en las actuaciones que dicho grupo lleva a cabo, dejando clara la relación entre la base ideológica de la organización y sus objetivos, los cuales se centraron sobre todo en empresarios y políticos, mostrando su crítico punto de vista hacia el sistema capitalista, el Estado y la desigualdad de la sociedad. Vinculado al hecho de que consideraban que el sistema se fundamentaba en la explotación económica y en la opresión que la política ejercía sobre los individuos, los miembros del grupo dirigieron su actividad y ataques terroristas hacia aquellos que consideraban como responsables de mantener y alentar estas condiciones. Así, desde el punto de vista del grupo terrorista, eran los empresarios los que representaban el poder económico, siendo estos las únicas élites beneficiadas del sistema. Así, estos objetivos eran

considerados como responsables de que parte de la población se encontrase marginada y excluida, ya que estas élites acumulaban la riqueza y los recursos y esa era la justificación para atacarles y atentar contra los empresarios, ya que, para las Brigadas Rojas, se traducían en un ataque directo a las bases del sistema económico rechazado. Los políticos fueron otro de los objetivos principales de las Brigadas Rojas, como se ha podido estudiar en los secuestros y asesinatos de los mismos. Estos eran los máximos representantes del Estado y del sistema político que la organización quería dismantelar, considerándoles como principales responsables de la opresión y explotación, a la par de los empresarios para mantener su poder. De esta manera, se puede concluir que, efectivamente, las acciones y la actividad terrorista de las Brigadas Rojas están estrechamente vinculadas a la ideología que profesaban, ya que sus ataques se dirigían hacia los representantes de aquello que querían destruir, así como el fortalecimiento del pueblo para generar una revolución.

El último grupo terrorista analizado se trata de uno algo más singular que los anteriores, ya que sus objetivos políticos son un tanto distintos y presentan una ideología fuertemente marcada por su cultura y religión. Hezbollah nace en 1982 para conformar lo que ellos denominaron como “El Partido de Dios”. Se ha estudiado que, a diferencia de los demás grupos terroristas, este grupo de carácter islámico no atentó directamente contra objetivos concretos para conseguir su finalidad política, sino que tenían pretensiones más indiscriminadas al realizar ataques con gran número de víctimas e incluso suicidas. Se ha analizado la manera en la que su ideología se basa en el islamismo chiita, con un objetivo antiisraelí, en primer lugar, pero en contra de todo aquel Estado que apoyase a dicha región. Por ello, se comprende en su manifiesto que su lucha viene enfocada en contra de Israel, así como contra toda resistencia que pretendiese establecer una influencia (sobre todo occidental) en la región, como Estados Unidos y otros países europeos. Estos mismos son considerados como entidades ilegítimas y ocupantes de su región, por lo que la finalidad era su eliminación. Por otro lado, su manifiesto destaca también la necesidad de consolidar el poder del islam en el Líbano y rechazar las influencias extranjeras.

Se ha mencionado con anterioridad la complejidad de este tipo de terrorismo, ya que al analizarlo, se puede ver que no realizan ataques específicos hacia ciertos individuos de una sociedad, que puedan justificar su actuación al representar aquello por lo que luchan, sin embargo, si que se puede ver cómo influye su manifiesto en sus acciones, a pesar de presentar una compleja estructura y diferentes roles en la sociedad del Líbano. Esto es así, ya que las acciones terroristas de Hezbollah se han llevado a cabo en contra de Israel, así como de sus

aliados políticos, Estados Unidos o Francia, entre otros, con atentados suicidas, misiles y acciones violentas. Todas ellas son consideradas por el manifiesto como legítimas, ya que justifican su lucha contra la ocupación de Israel, así como la pretensión de defender sus intereses, cultura y valores en la región. Por tanto, pretenden causar daños a los países en concreto que son considerados como amenazas, en vez de atentar contra personas físicas en concreto. Por otro lado, a través de las numerosas reivindicaciones, así como la presencia mediática que la organización mantiene, se puede entender también el vínculo que existe entre su ideología y su actividad. A través de las entrevistas y declaraciones, así como a través de los medios que posee la propia organización, se entiende a través de los comunicados que su lucha viene justificada por las ideas que enmarcan el nacimiento de la organización, demostrando, por tanto, que existe una relación entre sus ideas políticas y su actividad terrorista.

Por todo ello, se concluye que las ideas políticas que establecen los grupos terroristas inspiran y motivan su actividad violenta. Los objetivos de ataque contra los que atentan, así como sus reivindicaciones, reflejan de manera directa sus ideologías y visión del mundo. En múltiples ocasiones, además, hacen uso de su ideología para justificar y dar un respaldo sólido a su actividad, al ser presentadas como formas legítimas de lucha por sus objetivos.

Bibliografía

Al-Manar TV. (2020). Sayyed Nasralá: Pedimos una investigación completa. Hezbolá denuncia a los mentirosos que intentaron vincularlo con las explosiones. Recuperado de: <https://spanish.almanar.com.lb/450067>

BBC News. (2019). Bloody Sunday: What happened on Sunday 30 January 1972. <https://www.bbc.com/news/uk-northernireland-foyle-west-47433319>

Brigadas Rojas. (1975). Risoluzione delle Direzione strategica. <http://www.sebbenchesiamodonne.it/brigate-rosse-br/>

Brigadas Rojas. (1975). Volantino di Rivendicazione contro sede IDI. <http://www.sebbenchesiamodonne.it/volantino-di-rivendicazione-azione-contro-sede-idi/>

Brigadas Rojas. (1978). Campaña Moro – Comunicado de Prensa N°9. <http://www.sebbenchesiamodonne.it/campagna-moro-comunicato-n-9/>

Cari Infonet. (2013). Poster Propaganda. <https://b.cari.com.my/forum.php?mod=viewthread&action=printable&tid=749603>

De Pablo, S., Mees, L., Rodríguez Ranx, J.A. (2003). *El Péndulo Patriótico. Historia del Partido Nacionalista Vasco, II: 1936-1979*. Iberoamericana Editorial Vervuert.

Domínguez Iribarren, F. (2021). ETA, Estrategia Organizativa y Actuaciones, 1978-1992. Universidad del País Vasco. https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/53022/SHC_14_ETA_estrategia_DIG.pdf

Domínguez, F. (2021). El Fin del ETA Político Militar. Fundación Giménez Abad. <file:///C:/Users/ianto/Downloads/Dialnet-ElFinDeETAPoliticoMilitar-5735779.pdf>

El Español. (2020). Treinta Años del Atentado de Sabadell. https://www.elespanol.com/espana/20201206/treinta-atentado-sabadell-eta-padre-estudiaba-policia/541196095_0.html

El Mundo. “El Impuesto Revolucionario”. https://www.elmundo.es/eta/historia/impuesto_revolucionario.html

ETA. (1971). Balance de un año. Saioak nº3. Biblioteca de Comunicació i Hemeroteca General (CEDOC). https://ddd.uab.cat/pub/ppc/saioak/saioak_a1970-1971m7n3.pdf

ETA. (2018). Euskadi Ta Askatasunaren eztabaida 2017-2018. https://www.naiz.eus/media/asset_publics/resources/000/547/869/original/Behin_betiko_txostena_2017-2018_eztabaida.pdf?1541458776

ETA-Berri. (1968). Examen Crítico de las Posiciones Ideológicas. Euskal Herriko Komunistak. <https://www.abertzalekomunista.net/es/relato-historico-2/historia-del-mlnv/v-asamblea/documentos-v-asamblea/597-eta-berri-examen-cri-tico-de-las-posiciones-ideologicas-1968>

Fernández Soldevilla, G. (2009). De las armas al Parlamento. Los orígenes de Euskadiko Ezkerra (1976-1977) Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea, núm. 8, 2009, pp. 245-265. <https://www.redalyc.org/pdf/5215/521552318011.pdf>

Fernández Soldevilla, G. (2011). Séptimos, Octavos y Milikis. Los finales de ETApn (1981-1985). <file:///C:/Users/ianto/Downloads/259-Articulo-397-1-10-20201119.pdf>

Heath, R.L. y O'Hair, H.D. (2009). Handbook of Risk and Crisis Communication. Routledge, pag. 639.

Hezbollah. (1985). Manifiesto Político de Hizbullah. <https://creandopueblo.files.wordpress.com/2011/09/manifiesto-polc3adtico-hizbullah.pdf>

Hoffman, B. (2006). *Inside Terrorism*. Columbia University Press.

Hoffman, B. (2021). Professor Bruce Hoffman on Domestic Terrorism. Georgetown Journal of International Affairs. <https://gjia.georgetown.edu/2021/04/21/professor-bruce-hoffman-on-domestic-terrorism/>

IRA. Green Book I. https://cain.ulster.ac.uk/othelem/organ/ira/ira_green_book.htm

Jáuregui, G. (1985). *Ideología y estrategia de ETA. Análisis de su evolución entre 1959 y 1968*. Editores.S.A.

Javato González, V.M. (2011). ETA. Origen e Ideología. Ab Initio, N°3, pp, 143-166.

Laqueur, W. (1980). *Terrorismo, Biblioteca de Ciencias Políticas*. Espasa-Calpe.

Laqueur, W. (1980). *Terrorismo. Biblioteca de Ciencias Políticas*. Espasa-Calpe, S.A

Llera, F.J. (1992). ETA: Ejército secreto y Movimiento social. Revista de Estudios Políticos (Nueva Época). N°78. [file:///C:/Users/ianto/Downloads/46997-Texto%20del%20art%C3%ADculo-137452-1-10-20160213%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/ianto/Downloads/46997-Texto%20del%20art%C3%ADculo-137452-1-10-20160213%20(2).pdf)

Moretti, M. en Mosca, R. & Rossanda, R. (2002). “Brigadas Rojas. Mario Moretti. Entrevista de Carla Mosca y Rossana Rossanda”. Madrid: Ediciones Akal. Re, M. (2013). “Estructura y características del grupo terrorista «Brigadas Rojas»”. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.

Pérez-Nievas, X. (2017). Gernikako Arbola, un himno huérfano. *Historia Contemporánea*, 54, pp. 207-241. DOI:10.1387/hc.17583

Rapoport, D, C. (2013). *Inside Terrorist Organizations*. Routledge.

Rapoport, D. (2004). *La Cuatro Oleadas del Terrorismo Moderno*. Estudios Sobre el Terrorismo. Fundación Giménez Abad.

Re, M (2018). “El proceso de radicalización violenta hacia la lucha armada en Italia de la extrema izquierda a la militancia terrorista”, disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6544902.pdf>

Reinares, F, Hoffman, B. (2014). *The Evolution of the Global Terrorist Threat*. Columbia University Press

Reinares, F. (2003). *Terrorismo Global*. Taurus

Reinares, F. (2009). ¿Qué motivaciones han tenido los terroristas? *El País*. https://elpais.com/diario/2009/07/26/domingo/1248580354_850215.html?event_log=oklogin

Reinares, F. (2019). *European Democracies Against Terrorism*. Routledge.

Rekawek, K. (2011). *Irish Republican Terrorism and Politics (1st ed.)*. Taylor and Francis

Renato, C. en Scialoja, M. (1994). Renato Curcio a cara descubierta”. Tafalla: Txalaparta.

Sánchez-Cuenca, I. (2007). The Dynamics of National Terrorism: ETA and IRA. *Terrorism and Political Violence*, Vol. 19, Art.3, pp. 289-306.

START National Consortium for the Study of Terrorism and Responses to Terrorism. (2023). Global Terrorism Database [Base de datos]. https://www.start.umd.edu/gtd/search/Results.aspx?chart=target&casualties_type=&casualties_max=&perpetrator=417

The Editors of Encyclopaedia Britannica. (2019). Bloody Sunday.
<https://www.britannica.com/event/Bloody-SundayNorthern-Ireland-1972>

Unzueta, P. (1988). *Los Nietos de la Ira*. Aguilar, El País.

Wilson Center. (2021). Book Discussion: Inside Terrorism.
<https://www.wilsoncenter.org/event/book-discussion-inside-terrorism>